

Apuntes charla con Frank Gomez

Las comunicaciones en español en los Estados Unidos

Entrevista realizada por Leticia Molinero, © 2003 *Apuntes*

Frank Gomez es ejecutivo de una de las empresas Fortune 500, socio fundador de la National Association of Hispanic Journalists, profesor de traducción, ex diplomático estadounidense, socio de la antigua asociación SpanSIG desde su fundación, y ahora director de relaciones públicas de IntradEs-Apuntes, Inc.

LM: Frank, ¿qué nos puedes decir de tu participación en las comunicaciones en español en los Estados Unidos?

FG: Bueno, mi interés en los idiomas data de mi infancia, porque mi mamá es franco-canadiense, y su familia habla francés e inglés, y mi papá era de origen español y mexicano, y hablaba español. Entonces desde niño vivía entre idiomas. Posteriormente ingresé en el servicio diplomático de Estados Unidos y viví en América Latina, y luego en África y en Haití, donde usé el francés profesionalmente. Después

regresé aquí y empecé a trabajar en Philip Morris, que ahora se llama Altria Group, Inc., y comprende Kraft Foods, Inc., Philip Morris International y Philip Morris U.S.A. Más adelante me enteré del certificado de traducción de NYU, y como nunca había estudiado formalmente idiomas ni traducción, decidí cursar esos estudios y obtuve el certificado. Pero antes de terminar el programa de estudios, ya me habían invitado a formar parte del cuerpo docente, ¡pues parece que me había ganado reputación de buen alumno!

LM: ¡Un alumno prometedor! ¿Y en qué año era eso?

FG: Eso fue en el año 1995 y he venido enseñando en la universidad desde el 96.

Continúa en la pág. 3

El problema es severo pero no grave

Rafael A. Rivera, M.D., FACP, © 2003 *Apuntes*

“Tanto nadar pa’ morir en la orilla”, es un dicho común en el ambiente caribeño. Se trata, como el lector sabrá, del esfuerzo personal sostenido para buscar o conservar metas de gran valor personal que, por razones diversas, finalmente se esfuman. Se deja atrás una memoria frustrante, un recuerdo de mejores tiempos pasados.

El traductor concienzudo que lucha por conservar la pureza del idioma también cuadra dentro del dicho cuando su apego por alguna palabra continúa aun cuando el uso diario por legos y líderes introduce irremediablemente otra voz. Es obvio que el inglés origina la mayoría de los vocablos nuevos cuyo uso progresivamente se impone en el español a pesar de los

esfuerzos incansables de los defensores del idioma.

Un ejemplo incandescente al respecto, sobre el cual compartí los resultados de una búsqueda extensa*, es el uso médico de la palabra ‘condición’ (médica) como equivalente de (*medical*) *condition*. Pude concluir que el uso de esta equivalencia gráfica e idiomática, intolerada por la mayoría de traductores que conozco, tiene diseminación extensa, no solo en los ámbitos médicos, gubernamentales, sociales y periodísticos de EE.UU pero también en el extranjero de habla hispana. Si tal uso y reconocimiento internacional a todo nivel no es suficiente para proveer la credibilidad necesaria

Continúa en la pág. 6

Apuntes, Verano de 2003

Volumen 11, Número 3

<http://intrad.es.org>

ÍNDICE

| | |
|--|----|
| Apuntes charla con Frank Gomez | 1 |
| El problema es severo pero no grave | 1 |
| Nota de la redacción | 2 |
| Severe Severo - Comentario de Joaquín Segura: | 7 |
| Severe Severo - Comentario de Cristina Bertrand: | 8 |
| Spanglish is Debated on National Public Radio | 9 |
| “Health Literacy” and the Medical Translator | 10 |
| De otras fuentes cibernéticas | 11 |
| Diccionario del habla de los argentinos | 12 |
| El español en EE. UU. ¿moda pasajera? | 13 |
| La fuerza de nuestra lengua | 13 |
| El idioma se convierte en el primer valor de la economía española | 14 |
| Recursos documentales en línea para el traductor inglés-español | 15 |
| Client Education: Financial Translation | 17 |
| Traducción automática frente a traducción humana: tipología de errores | 18 |
| El error, el humor y la norma lingüística | 20 |
| Novedades de IntradEs-Apuntes | 23 |

COMISIÓN DIRECTIVA DE InTradES:

Leticia Molinero, *Directora de Apuntes y Presidenta de InTradES-Apuntes, Inc.*
 Cristina Bertrand, *Adm. Web – Grupo Editorial*
 Osvaldo Blanco, *Vocal—Socio Fundador*
 Rosa Codina, *Vocal*
 María Cornelio, *Proyectos Especiales*
 Francis (Frank) Gómez, *Relaciones Públicas*
 Elena Mackenzie, *Tesorera*
 Cristina Márquez Arroyo, *Base de Datos-Web*
 Carmen Medina, *Secretaría, Gestión de Socios*
 Pere M. Romà, *Webmaster*
 Carlos Ortiz, *Vocal*
 Carlos Rivera, *Proyectos Especiales*
 Joaquín (Jack) Segura, *Asesor Editorial*

GRUPO EDITORIAL DE Apuntes

DIRECTORA: Leticia Molinero

DISEÑO Y AUTOEDICIÓN: Sergio Graciano

REDACTORES Y CORRECTORES:

Cristina Bertrand ♦ Elena Mackenzie ♦ Carmen Medina ♦ Carlos Ortiz ♦ Leticia Molinero ♦ Jack Segura

CORRESPONSALES EXTRANJEROS:

María Calzada - España
 Ivana Croxcatto - Argentina
 Pere M. Romà - Unión Europea

COLABORADORES EN ESTE NÚMERO:

Cristina Bertrand - España/EE.UU.
 María Cornelio - Rep. Dominicana/EE.UU.
 Javier Bustamante - España/EE.UU.
 Ivana Croxcatto - Argentina.
 Frank Gomez - EE.UU.
 Carmen Medina - España/EE.UU.
 Leticia Molinero - Argentina/EE.UU.
 Carlos Rafael Rivera - Pto. Rico/EE.UU.
 Ma. del Mar Sánchez Ramos - España
 Pere M. Romà - España/Holanda
 Pilar Saslow - Perú/EE.UU.
 Jack Segura - España/EE.UU.

La responsabilidad de los artículos de Apuntes recae exclusivamente en sus autores, y los que se acepten estarán sujetos a revisión y corrección. Los artículos que se envíen para publicación deben dirigirse por correo electrónico a: apuntes@intrades.org. El formato preferido es RTF for Windows, pero podemos convertir otros formatos, incluidos los de Macintosh.

El formato debe ser sencillo y observar estas reglas: Excluir sangrías, listas con formatos automatizados con números u otras marcas, tabulaciones, tablas, dos espacios después de un punto, doble espacio entre párrafos. Las notas de pie de página deben incluirse en archivo aparte. Este número se ha confeccionado con Quark Express 5.0.

Todos los derechos reservados. Para reproducir información publicada en Apuntes, ya sea de manera parcial o total, los interesados deberán solicitar permiso por escrito al grupo editorial de Apuntes/Intrades: apuntes@intrades.org o a través de <http://intrades.org>.

Nota de la redacción

Una cuestión de responsabilidad

En este número hablamos de nuestra responsabilidad ante el idioma en las comunicaciones en español en los Estados Unidos. Es una responsabilidad que compartimos todos los comunicadores: traductores, escritores, periodistas, intérpretes, locutores, educadores y hasta políticos y funcionarios públicos. Nuestro objetivo es comunicar información o ideas de la manera más clara posible para el público de destino. En el caso de la traducción, ésta es la primera consideración que debe plantearse todo traductor: ¿para quién traduzco? La respuesta a esta pregunta nos da las pautas que nos han de guiar en la traducción, como indica María Cornelio en su nota sobre el nivel de capacidad de comprensión de la información médica (*Health Literacy*).

Pero esta responsabilidad debe tener en cuenta también otros aspectos, que podríamos denominar culturales. Vivimos en una cultura bilingüe donde es inevitable que se produzcan transgresiones, calcos y deformaciones en el lenguaje hablado. Es natural que algunos escritores de obras literarias recojan estas modalidades del hablar, pero no es lo mismo en las comunicaciones informativas, y por razones muy importantes.

Las modalidades del hablar cambian de región a región, de pueblo a pueblo, pueden estar influenciadas por circunstancias contingentes. En suma, no producen un lenguaje uniforme y válido para todos los hablantes. Por otra parte, en los Estados Unidos convergen personas procedentes de 22 países hispanohablantes, con sus distintos modismos, niveles de educación y capacidad de comprensión, y llegan centenares de miles de hispanos nuevos todos los años. Ante este

variado y complejo universo de hablantes y lectores de información, los comunicadores en español recurrimos al idioma común para todos, a la unidad del idioma que nos da la norma culta.

Entre el lenguaje hablado y el idioma escrito hay una zona gris caracterizada por la irrupción de la modalidad del habla en la comunicación escrita. Es una tendencia peligrosa para las comunicaciones porque, en la mayoría de los casos, trata de imponer términos que no son otra cosa que malas traducciones que se popularizan por negligencia o falta de autocritica, y crean confusiones rayanas en lo absurdo, como se ejemplifica en la polémica en torno a los términos “severo” y “condición” (*Severe severo y Respuestas a este artículo*).

En su libro *Defensa apasionada del español*, reseñado en nuestro número de primavera del 2001, Álex Grijelmo nos recuerda que el español es una lengua muy pujante y que, a la larga, tiende a volver a sus propios recursos, como ocurre en el idioma del deporte, donde muchos de los anglicismos que se impusieron en un principio se han ido desechando a cambio de expresiones propias de nuestro idioma. Los comunicadores en español tenemos la responsabilidad de guiar la evolución del idioma y de mantenerlo dentro de cauces de máxima eficacia unitaria, porque ésta es la mejor garantía de comunicación.

Apuntes

Visite nuestro ciber sitio
<http://intrades.org>
 para más información y
 enlaces

Encuentros mensuales de InTradES:

El segundo lunes de cada mes en
 Spring Natural Restaurant
 Lafayette y Spring, New York, New York
 desde las 18 hasta las 20 horas.

Apuntes charla con Frank Gomez- *Continúa de la portada*

Traducción de publicidad y relaciones públicas

LM: ¿Qué curso enseñas?

FG: Enseño actualmente traducción de publicidad y relaciones públicas. Se trata de cómo crear un mensaje publicitario en español que venda. Y comunico algunos principios del arte de traducir la publicidad, que es muy diferente del resto de la traducción porque se trata más bien de "transcreation" que de "translation". Y empiezo diciéndoles a los estudiantes que hay que tirar todas las reglas por la ventana. Y también he enseñado traducción de diplomacia y relaciones internacionales.

LM: ¿Tus alumnos son traductores independientes o de plantilla? Pienso que la mayoría de los traductores no se dedican a la publicidad porque es muy diferente de lo que comúnmente se entiende por traducción.

FG: Eso varía, a veces son de empresas y otras veces independientes. Muchos van a trabajar a agencias de publicidad.

LM: ¿Y cuáles son los principios que distinguen a la traducción en general de la transcreación de los contenidos publicitarios?

FG: En primer lugar, hay muchísimas formas de publicidad. Hay lo que llaman "direct mail" que son anuncios que llegan por correo; luego tenemos la radio, que son anuncios hablados, anuncios escritos por internet, folletos, revistas, diarios, carteleros, afiches... así que las normas varían según el estilo, el objetivo, el nivel del público al cual se dirige el anuncio. No hay reglas. La norma que guía más que todo es la capacidad de vender. Se venden productos, servicios, políticas, ideas. Mucha gente cree que la publicidad es para vender productos, pero no es así, se vende de todo. Por ejemplo, los fabricantes de calzado tipo "sneakers" o "tenis" crean nuevos estilos para reemplazar los que tenemos y que están en perfectas condiciones; pero la publicidad nos hace pensar que el nuevo modelo es imprescindible.

Entonces, la primera regla que les transmito a mis estudiantes es que no hay reglas. La gramática no entra.

Claro que en ciertas formas de la publicidad sí importa, por ejemplo si se trata de un texto largo informativo. Eso va a tener una calidad mucho más alta que un anuncio para niños por televisión, o un anuncio de McDonald's. Precisamente, McDonald's ha anuncia-



Frank Gomez

do que van a tener anuncios en la televisión en español y en lo que ellos llaman "Spanglish".

LM: Eso me preocupa porque la publicidad es intencionalmente normativa y tiene una gran fuerza persuasiva. Y existe el peligro de otorgar esa normatividad al Spanglish.

FG: Muchos de los anuncios que se publican en los periódicos en español son traducciones de los originales que se escriben en inglés. Y muchas veces los traductores no entienden los vocablos o las expresiones y producen unas versiones con palabras en inglés, barbaridades y anglicismos innecesarios. Y en algunos casos llamo al periódico y les advierto el error.

LM: ¿Y has tenido alguna respuesta?

FG: Algunas veces. Ahora ya no lo hago tanto. Pero me acuerdo de un caso, hace varios años, cuando leí en un periódico neoyorquino un titular que decía "Gangas roban en el Bronx". Entonces llamo al jefe de redacción y le digo: "Sr. Fulano, quería indicarle que, a mi juicio, no se debe utilizar una

barbaridad como esa en el titular del periódico". Y me responde diciéndome que eso es lo que se dice en la calle. Entonces le contesto que hay muchas cosas que se dicen en la calle y que no salen en los titulares de los periódicos. Es decir que eso no es ningún justificativo. Además, los periódicos deben dar el ejemplo para sus lectores. Y me dice, "Bueno, pero no importa porque lo hemos consultado y la palabra figura en el diccionario de la Academia".

LM: ¿Gangas?

FG: Sí, ¡pero con otros significados! Entonces, no fue una conversación muy agradable, pero la forma de hacerlo es poner "pandillas" en el titular.

La National Association of Hispanic Journalists

LM: ¿Y qué me puedes decir de la National Association of Hispanic Journalists?

FG: Yo escribía artículos como periodista independiente, para no decir "freelance", a partir de 1978, cuando regresé de Haití, y descubrí el gran interés que había entonces en la comunidad hispana, a raíz de lo cual comencé a escribir artículos sobre la política y otras cosas. Y por eso, por mi calidad de periodista, me invitaron a integrar el comité que analizó la necesidad y luego creó la Asociación Nacional de Periodistas Hispanos. Eso fue en el año 82.

LM: ¿Eran todos periodistas? Me interesa saber cómo se reunieron, cómo se conectaron a nivel nacional.

FG: Había de todo en el comité. El que me invitó a mí fue un ex corresponsal de la UPI que había estado en México, y había también gente de California, de la Asociación Chicana de periodistas de California, y estaba Juan Gonzalez del New York Daily News, que es el presidente actual, había gente de un periódico de Puerto Rico, otro de Chicago, y gente de la televisión de Texas y de California... un grupo muy representativo de los medios de comunicación, y hasta había jefes de redacción de periódicos que no tenían nada que ver con la comunidad hispana sino con el negocio del periodismo.

LM: Entonces lo que los unía era aunar a todos los que se comunican en español...

FG: No, no necesariamente en español. Hasta hubo un debate para decidir si se debería crear una categoría especial de miembros para los que se comunicaban en español. Yo me oponía a esto y les decía que un periodista es un periodista, independientemente del idioma con que trabaje. Y además hay muchos periodistas hispanos autodidactas que necesitan el apoyo que puede brindarles una asociación a escala nacional.

LM: ¿Publican un boletín?

FG: Sí, tienen un boletín que se envía a los miembros, y tiene un excelente sitio cibernético en inglés y español (www.nahj.org). Ofrece consejos sobre carreras universitarias, empleos, etc., y tiene enlaces con medios de comunicación y grupos en Latinoamérica.

LM: Bueno, con ese nombre pensaba que se trataba de periodistas que se comunican en español, pero por lo que veo se trata de periodistas hispanos que se comunican también en inglés.

FG: Sí. Lo importante es ser hispano, no el idioma en que se comunica. Aun así, en las conferencias siempre se organizan paneles para periodistas que trabajan en español, como el panel sobre el "Spanglish" en el que participaste tú en la convención anual de este año.

LM: ¿Qué impacto ha tenido y cómo ha crecido la NAHJ?

FG: Bueno, aquí en esta convención participaron aproximadamente dos mil personas. Obviamente, siendo Nueva York la capital de las comunicaciones, del periodismo, hay más probabilidad de conseguir una buena participación. Pero también el año pasado hubo una participación de mil quinientos, y hay unos mil ochocientos miembros.

La NAHJ ha llegado a ser una entidad influyente, ha firmado acuerdos con periódicos en inglés, por ejemplo con el Rocky Mountain News de Denver, para elevar el porcentaje de periodistas hispanos en su equipo. Y este tipo de compromiso se está dando con otros periódicos. A esto se le llama "el Proyecto Paridad".

LM: ¿Y a qué se debe querer tener his-

panos en los medios de comunicación?

FG: Bueno, desde un principio yo dije al grupo que debíamos estar de acuerdo con la idea de que los periódicos forman opiniones, y las opiniones forman actitudes... las actitudes forman políticas, y las políticas tienen un impacto en nuestra comunidad.

También, el no cubrir a nuestra comunidad en una ciudad como Nueva York, por ejemplo, significa distorsionar la realidad de todo. Y uno puede leer el New York Times de punta a punta cualquier día sin enterarse de lo que está pasando en nuestra comunidad. Para enterarse de estas cosas hay que leer los periódicos hispanos, porque el periódico "de record" nos pasa por alto, a menos que sea un escándalo.

"... los periódicos forman opiniones, y las opiniones forman actitudes... las actitudes forman políticas, y las políticas tienen impacto en nuestra comunidad."

Una asociación de esta índole puede presionar al periódico, y lo ha hecho, para lograr una mayor representación de hispanos entre sus periodistas. Pueden trabajar en inglés, pero son hispanos.

LM: ¿Qué impacto ha tenido la convención de la NAHJ que se celebró en Nueva York en junio de este año?

FG: Bueno, yo he visto un informe del presidente, Juan González, donde menciona la ampliación del concepto "paridad", o sea la iniciativa para aumentar la participación de periodistas hispanos que trabajan en periódicos, en la televisión y en otros medios. Es un programa que está avanzando. Y se habló también del número de asistentes, y de la calidad de los seminarios y de los paneles, y de los conferencistas. También se dijo que se recaudó más dinero en esta conferencia que en ninguna otra conferencia en la historia de la asociación. Esto demuestra la pujanza de la entidad y su promesa para el futuro.

Manual de estilo de la NAHJ

LM: Algo que nos interesa a los traductores también es que la NAHJ está redactando ahora un manual de estilo en español especial para los medios de comunicación hispanos de este país. Nos gustaría saber cómo se originó, quiénes trabajan en esto, y qué criterios siguen.

FG: Bueno yo, aunque soy miembro de la asociación, no llegué a enterarme de este proyecto hasta después de haber propuesto el panel en el que participaste tú. Al proponer el panel y describir los puntos a tratar, se me informó que existía este proyecto del manual de estilo, lo que me produjo un impacto muy positivo, aunque lamentaba no haber sabido del proyecto con anterioridad.

El periodista hispano norteamericano trabaja en un medio único, y la mayoría de las veces, el que trabaja en español es autodidacta. Es decir, es una persona que estudió otra cosa y decidió dedicarse al periodismo. El periodista hispano de escuela es un fenómeno relativamente reciente.

En Estados Unidos, debido a que somos de tantos países de habla hispana, se brega con qué termino se va a usar. Yo sé que el ABC de Madrid tiene un manual de estilo que se usa en España, y aún en ese país se usan diferentes términos para decir las mismas cosas. Pero aquí en Estados Unidos se dan muchas más diferencias. Por ejemplo aquí en Nueva York tenemos las comunidades puertorriqueña, dominicana, colombiana, la mexicana que crece cada vez más, y de otros países con una representación menos numerosa, como Argentina, Ecuador y otros. Es decir que hay que buscar vocablos que se entiendan universalmente. Y éstos son los temas que el periodista que trabaja en español tiene que estudiar y entender y tratar todos los días.

Otro factor es el impacto del inglés en nuestro medio, en el periodismo y en todo lo que hacemos. Estamos asediados por el inglés todos los días y es inevitable. Pero el periodista tiene que cuidarse de no abrir la puerta a esa

invasión del inglés, especialmente porque, según pensamos yo y mis colegas de la asociación, el periodista que se expresa en español tiene una responsabilidad de usar el idioma correctamente. Si se publica alguna barbaridad en el periódico, el niño o el joven que lo lea llegará a la conclusión de que eso se puede decir y escribir.
LM: Claro, es la responsabilidad normativa. ¿Y ustedes llegan a todos los medios de difusión, aunque no sean socios de la NAHJ?

FG: No, pero estoy seguro de que el manual de estilo se pondrá a la venta de alguna manera, no lo sé todavía. Puedo citar también el ejemplo de Univisión que hace ya unos ocho años ha publicado una guía, que no es un manual extenso sino más bien una guía que indica a los periodistas qué expresiones deben evitar y qué lenguaje se debe tratar de usar.

Normatividad y “Spanglish” en los medios de difusión

LM: Observo un paralelismo entre la experiencia de los periodistas hispanos y los traductores en este país, en el sentido de que un gran número de éstos son autodidactas. Tanto los periodistas como los traductores tenemos la responsabilidad de comunicarnos en un idioma que llegue a la mayoría de la población. Ahora existe una tendencia, en ciertos sectores, de fomentar la modalidad del habla que da lugar a lo que se conoce como “Spanglish”.

¿Qué piensas tú de esta situación?

FG: En primer lugar me opongo al uso del término “Spanglish”, porque al usarlo uno le da carácter de aceptabilidad. Y no puedo aceptar que se lo trate como un idioma, porque no lo es. El “Spanglish” es para mí el resultado de la pereza intelectual, o la falta de educación, o ambas cosas. Cuando una persona de poca educación, digamos un campesino del interior de Puerto Rico, llega a Nueva York, y se encuentra por primera vez con un “boiler”, y se hace superintendente de un edificio y tiene que trabajar con un aparato que nunca en su vida había visto antes, que no figura en los libros ni periódicos de su país de origen, y lo

empieza a llamar “la boila”, eso es aceptable... se entiende por qué una persona de poca escuela comienza a usar un vocablo como éste. Pero para una persona educada con un nivel cultural necesario para poder funcionar en una urbe como Nueva York, o como cualquier otra, decir que el “Spanglish” es un idioma y que hay que enseñarlo es lo más absurdo que puede haber. Y yo creo que algunos lo hacen no porque sinceramente crean en eso sino porque les da cierta fama o atractivo periodístico.

LM: Crean controversia.

FG: Exactamente. Por ejemplo en lo que escribe Stavans se nota inmediatamente que es una persona que sabe perfectamente los dos idiomas y por lo tanto su Spanglish resulta una mezcla absurda e innecesaria.

LM: Es interesante notar que la pretensión de formalizar esa forma de hablar para darle carácter de idioma, en realidad no refleja el fenómeno, que es espontáneo y expresa lo que le pasa a la gente cuando, al hablar, no se acuerda del término correcto en español y echa mano del inglés.

FG: Lo lamentable de todo esto es el impacto que pueda tener en el sistema educativo.

LM: Es importante difundir la idea de que es contraproducente permitir que la forma hablada, especialmente en estas circunstancias, se convierta en forma escrita. Por un lado, tiene el efecto de enajenar al hispanohablante estadounidense del resto de los hispanohablantes de todo el mundo, y por otro lado, a este país llegan miles de hispanos todos los años y realmente no entienden para nada la forma de hablar con que se encuentran. Además, no hay uniformidad dentro del “Spanglish”, sino que cada región tiene sus preferencias.

FG: Bueno, los que defienden esta estupidez dicen que es un idioma, pero luego dicen también que no aceptarían que ese idioma tenga reglas o estructuras. Entonces, si es un idioma cómo se va a determinar cuándo se va a decir algo en español en vez de en

inglés, cuándo se va a decir “politics” en vez de “política”, ¿no?

LM: Sí, yo también pienso que es una contradicción intrínseca tratar de formalizar el Spanglish.

En la convención de la NAHJ encontré que fue muy interesante el encuentro con los periodistas, quienes se mostraron muy curiosos por ver lo que tenía que decir una traductora. Como lo expresó muy bien Jorge Ramos, de Telemundo, el periodista tiene que trabajar muy rápido y traducir como puede, y a veces se le escapa alguna palabra en inglés.

Así fue que al terminar el panel se me acercó una periodista de Texas y me preguntó cómo haría en el caso de una palabra que, en su región, todo el mundo dice en Spanglish. Por ejemplo “troca”. Y yo le dije que la norma podía ser escribir la palabra correcta, “camión” seguida de la palabra del habla “troca” entre paréntesis y en cursiva, para dar a entender la diferencia de nivel entre los dos términos, y de paso recordar a la gente una palabra del español normal que le permite comunicarse con todos los hispanohablantes que no conozcan el inglés.

Un tema que no se llegó a tratar en la mesa redonda fue el de la incidencia del Spanglish en las comunicaciones. En mis investigaciones sobre este tema encontré un caso interesante. Hay una cadena de televisión que se llama Mun2, que pertenece a Telemundo, que a su vez pertenece a NBC. Los directores de esta cadena han anunciado que, a pedido de su público, van a transmitir directamente en “Spanglish”. Este público está integrado por adolescentes y jóvenes menores de 35 años. Es interesante notar el contraste de esto con la noticia que publicamos en el último número de Apuntes: “New study reveals that Latinos over 35 prefer television in Spanish”.

Entonces para mí claramente hay un elemento de moda y de rebeldía. Algunos dicen que es un orgullo étnico, una forma de identidad cultural. Otros dicen en cambio que es una forma de perder la identidad cultural

del hispano. Es difícil resolver en algunos casos la cuestión de la identidad, pero pienso que los adolescentes siempre buscan definir su identidad y en este intento crean subculturas, pero después, cuando crecen se integran en la cultura predominante para poder evolucionar y desarrollarse sin límites. Y aquí es donde necesitarán o bien el inglés o el español, pero no el “Spanglish”, porque es una forma de crear límites. No existe un universo de conocimientos expresados en ese idioma que les permita expandirse. Es decir que no se puede educar en “Spanglish”.

FG: El “Spanglish” sería una desventaja cuando llega el momento de buscar trabajo en Estados Unidos. Hay muchas personas que creen que son bilingües pero en realidad tienen una mayor formación en inglés. No conocen la estructura de una carta comercial en español, por ejemplo. Para conocer el español hay que vivirlo todos los días, leerlo y hablarlo correctamente, y no meramente como una forma social informal.

Apuntes

El problema es severo pero no grave - Continúa de la portada

a la nueva acepción, me temo que la insistencia de los que no comparten podría verse como simple testarudez lingüística.

Otra palabra que desaloja la paz lexicográfica del traductor es el uso de la palabra “severo” como acepción médica para la palabra médica inglesa *severe*. Este comentario de hoy no es el primero ni será el último respecto al tema. Dice el respetado compañero médico, traductor y lexicógrafo español Fernando Navarro que existen fonemas españoles que corresponden cómodamente dependiendo del contexto del uso de la palabra *severe*, por ejemplo: serio, intenso, fuerte. Hasta aquí de acuerdo. El que me quita la paz es la palabra ‘grave’ cuando se usa en la escala inglesa de intensidad (o ‘gravedad’) – light, moderate and severe / leve, moderado y serio. Serio sí, grave no. Veamos.

La grafía española ‘grave’ es idéntica a la inglesa grave. En el ambiente bilingüe estadounidense no sólo las grafías sino los significados médicos (o legos) son a menudo equivalentes. *Grave* (además de ser ‘tumba’) es ‘grave’. ‘Grave’, en nuestro ambiente, es definitivamente un estado clínico mucho peor que *severe*; la palabra refleja un peligro de muerte, el final está en juego, se acerca la tumba. Entonces, usar ‘grave’ cuando se refiere a *severe* crea una confusión intralingüa inaceptable en nuestro coloquio médico diario aunque vaya en contra de la pureza lexicográfica.

Me decía una estudiante de medicina que cursa su tercer año clínico en el hospital universitario Jackson Memorial en Miami: “si se le dice a un familiar hispanohablante típico que el paciente está ‘grave’, el mensaje, sin lugar a dudas, es: prepárese para la posibilidad de muerte” – lo cual es diferente a serio o de cuidado. El uso diseminado del significado médico de la palabra ‘severo’ entre hispanohablantes estadounidenses es ‘relativamente nuevo’ (que yo sepa, unos 50 ó 60 años por lo menos), y no se encuentra, ni se encontrará durante nuestras vidas, en los diccionarios españoles.

Siendo americano desde el primer grito y habiendo cursado mi formación médica completa en inglés tengo una relación primaria con la palabra *severe*, la cual incluye una valoración médica subjetiva personal, por así decirlo, de *severe* que no es proporcional ni a serio y mucho menos a grave. Ninguna voz cuadra a perfección, pero serio se acerca mejor.

Además del raciocinio sobre confusión léxica y la influencia subjetiva del uso primario, está el hecho de que, como comentó Leticia Molinero en el número anterior de Apuntes sobre su experiencia previa al respecto, las organizaciones médicas internacionales han adoptado ya la equivalencia entre *severe* y *severo*. Entonces, ¿Se ha creado una orilla?

Amplíemos la panorámica de los calcos. En el caso estadounidense no es cuestión de calcar anglicismos intem-

peradamente, aunque así parezca, sino de adoptar vocablos necesarios para facilitar la comunicación cuando se vive sumergido en comunidades enteramente disglósicas. La formación rápida y el uso de grafías similares y de falsos amigos es una realidad indiscutible– serán falsos e intolerables gramaticalmente pero muy verdaderos y necesarios para la comunicación diaria. La ola incontenible de emigrantes, legales o ilegales, es un laboratorio viviente que crea realidades neológicas primero necesarias y luego imprescindibles. Es indiscutible que el fenómeno ocurre, ocurre a diario; el uso persistente inevitablemente se impone a fin de cuentas.

Entonces, después que el calco se ha establecido entramos los inocentes traductores y nos preguntamos con sorpresa, “¿Y ésto, qué es? “No lo encuentro en ningún sitio”. O la aseveración más reveladora: “¡... pero esto no existe!” “¿Cómo es posible?” Queriendo decir, por supuesto, que no figura en ningún diccionario. A lo que contesta el erudito traductor español y compañero de foro, Mario Taboada: “Pues, claro que existe. Si se usa abiertamente, quién duda si existe.” Obviamente.

El lingüista mexicano Raúl Ávila^{***}, especialista en geovariantes léxicas, dice que concuerda con sus antecesores académicos quienes acuñaron la palabra “españolismo” para referirse a usos del castellano que no se entienden en hispanoamérica o para las cuales existen variantes locales. El caso del uso médico de *severo* es, entre muchos, un ejemplo a la inversa donde la acepción local nace y crece en el extranjero sin permiso de ninguna autoridad excepto la necesidad idiomática diaria. Los caballos ya salieron otra vez del corral y no se pueden acorrallar de nuevo. Frustración. ¿Nuevas orillas en formación?

Ampliando ahora sobre el movimiento mundial del idioma inglés. Navarro nos habla “.. del predominio absoluto del inglés como idioma internacional de la medicina.” ** Tal predominio, estoy de acuerdo, se debe al reconocimiento del valor intrínseco de la producción cientí-

Severe Severo - Comentario de Joaquín Segura:

fica en idioma inglés, particularmente estadounidense, que se traduce inmediatamente a todos los idiomas. Recuerdo mis días como oficial médico militar destacado en Corea del Sur - tantos años atrás que no quiero precisar - cuando en mis visitas al hospital de la Universidad de Pusán veía a los médicos coreanos leer ávidamente la versión coreana del último número de la prestigiosa revista *New England Journal of Medicine* y citar de su contenido.

Antes que alguien me pregunte qué propongo como solución a la mezcla epidémica de nuestros idiomas, diré que no tengo ninguna. Pero me parece que la receta para el malestar empieza por reconocer la comodidad lingüística de aquellos países de habla hispana que mantienen una población autóctona, más o menos homogénea, lo cual auto-controla la estabilidad del idioma, por lo menos la velocidad a la cual entran y se diseminan los extranjerismos. Imaginemos qué sucedería si el país hispano X o Y sufriese una inmigración desenfadada y constante de extranjeros de otro idioma al estilo de EE.UU. ¿Cómo se afectaría el panorama lingüístico y cómo se confrontarían los efectos? ¿Qué esfuerzos - profilácticos o terapéuticos - puede considerar un país con 'entrada abierta' para evitar o estabilizar la mezcla? (Punto y aparte: hago claro que no le veo valor alguno, excepto curiosidad, al Spanglish de Stavans y otros libertinajes de la mezcla).

Cierro, volviendo a los pensamientos impuros: repito en anonimidad una cita de un respetado médico traductor español en su aporte a un debate sobre otra mecha explosiva - la equivalencia entre *evidence* y evidencia: "Cuando hasta el gato lo usa es qui-jotesco oponerse".

* Rivera, R.A., Noviembre 2002 ; Intercambios, SPD, ATA - Esta condición es amiga verdadera.

** Navarro, F., Agosto 2003 ; Asociación Argentina de Microbiología - La Traducción Médica ante el Siglo XXI. Tres retos Para el lenguaje científico en español

*** Ávila, R., 1997 Anuario de Letras, UNAM Vol XXXV, Variación Léxica: Connotación, Denotación, Autorregulación; pp 77-102

Es de admirar lo bien que escribe en español el Dr. Rafael A. Rivera, médico y traductor. Pero no lo es tanto su defensa de anglicismos innecesarios, como *condición* y *severo*, con citas y razones por lo menos discutibles. Digamos, en principio, que en nuestra opinión corresponde a traductores y a profesionales de otras disciplinas defender la lengua de que se valen para comunicarse con sus semejantes.

Calificar, aunque sea de soslayo, de puristas conservadores a quienes defendemos "grave" frente a *severe*, yerra el blanco. Para empezar, somos conscientes de que hay ciertos

conceptos de origen anglosajón que no tienen equivalente en español, o en ningún otro idioma, y a los cuales sería difícil darles un nombre apropiado sin recurrir a una definición, como en el caso de *jazz* o *blues*. Éstos son anglicismos necesarios, que sí debemos aceptar tal cual o, de ser posible, españolizar su ortografía y pronunciación. Sin embargo, no todo es nuevo o inexpresable bajo el sol. Nos parece indefensible adoptar vocablos ingleses cuando existen en español buenos equivalentes que vienen utilizándose corrientemente desde hace siglos. Así sucede con los dos a que hacemos referencia.

Como reconoce el Dr. Rivera, la aparición en español de "severo" en el sentido de *grave* es de fecha relativamente reciente, es decir, de los últimos 50 años, y tal vez un poco menos en el caso de *condición* en su aspecto clínico. Cabría preguntar: ¿Y cómo lo decían los médicos en español antes de que recibieran prestadas del inglés estas acepciones de "severo" y "condición"? Cita el Dr. Rivera el hecho de que en inglés existe también el vocablo **grave**, que, en "en nuestro ambiente clínico [¿el de la Florida? ¿el de Estados Unidos? ¿el antillano?] es mucho peor que "severo" [énfasis nuestro]".

¿Por qué tenemos que recurrir a una acepción ajena, que se presta a confusión a menos que se sepa de antemano el significado de su cognado en inglés?

Si realmente fuera así, ¿por qué, en la escala inglesa de intensidad o peligrosidad (*light, moderate, severe*), no se incluye a *grave* como mucho peor que *severe*? Porque, en el fondo, no hay tal cosa. Lo que sucede es que, en inglés, para evitar la palabra *grave* en el sentido clínico, porque tenía ya otras connotaciones poco agradables y hasta alarmantes, se optó por usar *severe*. Si se consulta cualquier diccionario monolingüe inglés, se comprobará que una de las principales acepciones de *grave* (en algunos, la primera) es "tumba". ¿Cómo no iba a suscitar este vocablo, en la mente anglosajona, la idea de un enfer-

mo con el pie en la sepultura? Se necesitaba, de urgencia, un eufemismo, y por eso se echó mano de *severe*. Por cierto, últimamente *severe* ya no parece bastar: está difundiéndose, como peligro mayor, el término *serious*, otro sinónimo de *grave*.

En español, en cambio, "grave" no da la idea de "tumba o sepultura", a menos que se piense en inglés. Además, el mismo "grave" tiene sus grados de intensidad o peligro, pues el enfermo puede estar no sólo "grave" sino "no muy grave" o bien "gravísimo" ("sumamente grave"). De manera que en español "grave" sí equivale a *severe* hablando de enfermedades. Por otra parte, "severo" nunca tuvo en español la acepción de gravedad en la acepción clínica hasta que se calcó del inglés. Tradicionalmente se aplica sólo a personas, no a cosas o enfermedades. E incluso en medicina, el *severe* del inglés puede traducirse, en muchos casos, por "dolor de cabeza fuerte o intenso" (*a severe headache*); "traumatismo agudo" (*a severe trauma*); "extenso sarpullido" (*a severe rash*), o como bien dice Fernando Navarro, "enfermedad seria" ("Have you ever had a severe disease?"). Por más de un motivo, pues, resulta innecesario "severo" para traducir *severe*. Que sea más fácil para el tra-

ductor radicado en EE.UU., e incluso para sus colegas de Europa o de Hispanoamérica, usar “severo” cada vez que se encuentran con *severe* en un texto médico, es hasta cierto punto comprensible, pues les resulta más cómodo no tener que buscar el equivalente apropiado. Pero no es aconsejable, si quieren hablar o escribir bien en español. Es más, si el inglés hubiese seguido diciendo *grave*, de seguro que el Dr. Rivera y todos los hispanohablantes dirían hoy “grave” sin pensárselo dos veces.

Cosa parecida sucede con “condición”. Para ese concepto tenemos en español “enfermedad”, “afección”, “trastorno” (en vez de otro anglicismo: “desorden”), “dolencia”, “padecimiento”, “cuadro clínico”, o simplemente “estado”, si se trata, no de la enfermedad, sino de cómo se siente el enfermo o qué síntomas pre-

senta. En cambio, el plural, “condiciones”, prefijado o no por un adjetivo, sí se utiliza en español para designar el estado de una persona o cosa, y también su disposición o capacidad para llevar a cabo una determinada tarea.

“Aquel joven no estaba en condiciones de terminar lo que otro había empezado”, “El avión no estaba en condiciones de volar”; “La casa estaba en malas condiciones”. Según el DRAE, condición significa, entre otras cosas: índole, naturaleza o propiedad de las cosas; también (en plural) estado, situación especial en que se halla alguien o algo; y asimismo situación o circunstancia indispensable para la existencia de otra:

“Para curar enfermos es condición ser médico”; “El enemigo se rindió sin condiciones”. Con tantas maneras de traducir al español el vocablo clínico inglés, ¿por qué tenemos que recurrir a una acep-

ción ajena, que se presta a confusión a menos que se sepa de antemano el significado de su cognado inglés?

Por último, quisiera agregar unas palabras acerca de las afirmaciones que hace el Dr. Rivera, al citarnos el dicho común en el ámbito caribeño: “Tanto nadar pa’ morir en la orilla”. Defender lo intrínseco y medular de una lengua no es sólo luchar por la conservación de metas “de gran valor personal”; es defender toda una manera de ser, toda una identidad, expresadas en esa lengua. Es posible que, como quijotes vencidos y frustrados, lleguemos maltrechos a la orilla; pero tampoco hay garantía de que llegarán a ella quienes se dejan arrastrar fácilmente por la rauda y contaminada corriente del momento.

Apuntes

Severe Severo - Comentario de Cristina Bertrand:

En primer lugar, ni el Dr. Rivera ni yo diríamos: “El enfermo está severo”, pero sí, con toda tranquilidad, “El enfermo está grave”. Creo también que los enfermos pueden estar más o menos graves, pero no más o menos severos.

Debo confesar que no entiendo muy bien por qué es más aceptable el no usar la palabra española “grave” sólo porque se parezca a la grafía inglesa *grave*. No entiendo tampoco por qué el Dr. Rivera considera condenado a la frustración al traductor que se empeña en conservar una palabra que existe ya en el español en vez de adoptar, por moda o comodidad, otra tomada innecesariamente del inglés y que, como mínimo, se presta a confusión. Finalmente, no entiendo por qué considera una testarudez lingüística el seguir usando palabras perfectamente válidas y entendibles por la mayoría de las personas.

Para ilustrar su tesis, el Dr. Rivera nos pone el ejemplo de una estudiante de medicina en Miami que esgrimía, como razón del uso de “serio”, el temor de decirles a los familiares hispanohablantes que el enfermo estaba “grave”

porque esto era casi como prepararles para una muerte cercana. Aunque el vocablo “serio” pueda ser aceptable como aproximación a “grave” en algunos casos—como el de “enfermedad seria” (en el sentido de “enfermedad de importancia), como decimos también un “asunto importante”, una “obra importante”—no es admisible en otras circunstancias. No se puede decir que “el enfermo está serio”, porque eso llevaría a confusión no exenta de comicidad (¿está enfermo de verdad o pone cara de pocos amigos?). Permítaseme añadir, a manera de ejemplo, que mi padre era, en general, severo y, en ocasiones, se ponía serio si llegábamos tarde a casa. Hace años murió tras una grave enfermedad. Desde luego, nunca se me ocurrió decir que la seriedad acabó con su vida (eso podría resultar casi hasta cruel).

Pero volviendo a la estudiante de medicina, diríamos que muy mal empieza la carrera cuando no se atreve a llamar las cosas por su nombre. En términos más generales, cansa ya tanto eufemismo por no querer llamar al pan, pan, y al vino, vino. En cambio, en los postes de los cables de alta ten-

sión suelen ponerse unos letreros que dicen, sin miramientos: “CUIDADO: PELIGRO DE MUERTE”. En medicina y otras disciplinas, no sería extraño que uno de estos días viéramos letreros que recen: CUIDADO: PELIGRO DE PASAR AL MÁS ALLÁ O CUIDADO: PELIGRO DE DESAPARECER DE ESTA VIDA o, si queremos rizar el rizo y copiar los últimos eufemismos de moda en este país para disfrazar la cruda realidad en materia bélica, podríamos decir: CUIDADO: PELIGRO DE SUFRIR DAÑOS COLATERALES. La estudiante de medicina podría haber dicho a los familiares: “El enfermo está tan serio que tal vez sufra daños colaterales”. A continuación, tendría que explicarles, con otra jerga también política y compasiva, toda la frase, porque me temo que no entenderían nada. Yo también estudié medicina, y el ser compasivo con los enfermos y familiares no tiene nada que ver con el uso de palabras correctas ni con la verdad. Los familiares están perfectamente preparados para escuchar: “El paciente tiene una enfermedad grave, pero con un tratamiento correcto y los cuidados apropiados su pronóstico puede ser bueno”.

Pasando al segundo término, *condition/medical condition* que a menudo se traduce como “condición médica”, también me parece desatinada esa traducción. Porque, si uno dice que alguien padece de una “condición médica”, ¿qué es en realidad lo que está diciendo? ¿Que está en un “estado médico”? (no serviría aquí, claro está, la primera acepción de “condición”, que es “indole, naturaleza de una cosa”), pues sería absurdo que alguien estuviera en una “indole médica”. En cambio, si se entiende fácilmente que alguien sufra una “enfermedad” o un “trastorno” (o sea, una alteración de la salud). En mis años de traductora no me han hecho falta más que los términos “afección”, “enfermedad”, “trastorno” (sin necesidad de adjetivarlos como “médicos”) para definir toda suerte de estados del paciente con relación a su dolencia.

Nadie discute que no sea mucho más cómodo, al ver una palabra en inglés, usar la más parecida en español: de

serious, serio, de *severe*, severo y de *application*, aplicación. Claro, sería mucho más fácil decir también de *library*, librería, cuando sabemos muy bien que es biblioteca y que librería es lo que en inglés se llama bookstore. En eso estriba la belleza de una buena traducción, para la cual es preciso investigar cuál es la mejor forma, y la más entendible por supuesto, de comunicar al lector del idioma de destino lo que dice el original. Eso requiere esfuerzo, lo cual no tiene nada que ver con una actitud “purista”.

El Dr. Rivera, por último, dice no conocer ninguna solución para evitar la mescolanza epidémica de nuestros idiomas, aunque a continuación añade que le parece que la receta comienza por reconocer la comodidad lingüística de los países que mantienen una población autóctona. ¿Se estará refiriendo a España al decir que los españoles no tenemos problemas, pero que sí existen éstos en Estados

Unidos con la mezcla de hispanohablantes? Llevo 15 años en Estados Unidos y he hablado con miles (y lo de miles no es exageración, puesto que, entre otras cosas, dirigí un programa anual para 6.000 emigrantes de habla hispana) y nunca tuve ningún problema de comunicación, aunque a menudo los alumnos me contaban sus cuitas y sus “enfermedades graves”.

No veo ninguna relación entre el uso de palabras similares a las del inglés o el uso de eufemismos y el reconocimiento de la heterogeneidad de la población. Yo sí podría aventurar una solución, que sería la de esforzarse más por conservar las palabras funcionales de nuestro idioma y la de esforzarse más por ir al diccionario o a los colegas cada vez que tengamos la tentación de traducir “una aplicación para el registro en la escuela” (*an application to register in school*) o para decir que “el paciente sufre una condición médica” (*the patient has a medical condition*).

Apuntes

Spanglish is Debated on National Public Radio

National Public Radio is presenting different points of view concerning Spanglish in the bilingual education system. Leticia Molinero, President of Intrades-Apuntes, Inc. and Editor of *Apuntes*, was invited to participate together with professor Ilan Stavans and Mónica Machera Firpo, bilingual programs developer for Washington, DC schools. The audio file can be heard at the website of National Public Radio (the long link is at the end of this note).

Machera Firpo considers Spanglish a valid form of communication and an important way for students to express their bicultural identity. Although she recognizes that in order to achieve academic success, students should have a good command of standard English and, ideally, of standard Spanish as well, she considers Spanglish a language that needs to be respected.

Professor Stavans goes even further, stating that “Spanglish should not be exiled from the classroom”.

Stavans has translated the first chapter of Don Quixote into Spanglish, and Machera Firpo thinks that the book could become a valuable resource in bilingual classrooms.

The original interview with Leticia Molinero lasted 20 minutes, of which approximately 2 minutes were used in the broadcast. What follows is her answers to the interviewer’s questions.

The role of Spanglish in the bilingual education system

I think that Spanglish should not have any role in the bilingual education system. Furthermore, Spanish should be taught, together with English, in elementary schools, both to Latinos and to other Americans who may choose to learn both languages. As it is, Spanish is not taught at the elementary school level, and that is why it loses its integrity in this country. This is a very effective way to disempower the Latino community, pushing its members in the direction of losing their identity and

capabilities in their own language. They become strangers to communication in both standard English and Spanish, and this keeps them in a cultural, social and financial ghetto.

Spanglish does not empower people. It may be fine and natural to use it in informal conversation if people choose to do so. I emphasize “if they choose to” because they are not always in a position to do so. If they **cannot choose**, then Spanglish will keep them culturally, socially and financially isolated.

People who can choose to speak one of the various forms of Spanglish are those who have a good command of either or both English and Spanish, and can communicate in these standard languages whenever necessary.

Furthermore, let us imagine that millions of Americans were to migrate to another country where their children began to speak a mixed language, and next their grandchildren would lose

Continued on page 16

“Health Literacy” and the Medical Translator

María Cornelio, © 2003 *Apuntes*

On August 19 and 20, 2003, the New York Academy of Medicine and Libraries for the Future sponsored a workshop entitled “Health Literacy: Evaluating Print Materials.” The workshop was conducted by Audrey Riffenburgh, an expert in this area, who provided hands-on training for librarians and healthcare professionals on how to evaluate and create easy-to-read health-related materials intended for the general public.

The term “health literacy” has a fairly short history and most people are still unfamiliar with it. But it is a concept that is gaining ground in the healthcare field and has important implications for our work as translators. The U.S. Department of Health and Human Services defines “health literacy” as “the degree to which individuals have the capacity to obtain, process and understand basic health information and services needed to make appropriate health decisions.”¹ The American Medical Association gives the term a more concrete definition: “a patient’s ability to understand common health care communications, such as prescription instructions, test results and insurance forms.”²

The federal government and many healthcare professionals are becoming concerned at the disparity between patients’ reading ability and the literacy demands of the health-related material they are asked to read. According to the 1992 National Adult Literacy Survey, more than 90 million people in the United States (half the adult population) are poor readers, and about 21 to 23 percent “have difficulty using reading, writing, and computational skills for everyday tasks.”³ Those with the lowest literacy skills are also the ones at highest risk for health problems. They suffer disproportionately from illnesses such as heart disease and diabetes, are more likely to be hospitalized and less likely to take advantage of screening and early-

detection programs.⁴ In addition, studies have shown that even average and above-average readers find most health information difficult to read.⁵ The reason for this is that health-related materials tend to be written at levels much higher than those accessible to the majority of adults.⁶

Therefore, a large percentage of the population cannot understand crucial

“Plain language” simply means the use of a lower register than the formal, highly technical, syntactically-complicated one used in documents intended for medical professionals. (...) translators must be aware of these issues, so they will not unwittingly sabotage the writer’s intent.

information such as directions for taking medication, managing chronic health conditions, filling out intake forms, enrolling in insurance programs, or getting services once enrolled.⁷ U.S. Surgeon General Richard Carmona has stated, “we need to present health information in ways that people of all races and ethnicities, all walks of life, and all regions of this country will understand, and more important, use it.”⁸

The issue of “health literacy” has sparked a movement to use “plain language” in all written materials directed to the general public. “Plain language” simply means the use of a lower register than the formal, highly technical, syntactically-complicated one used in documents intended for medical professionals. Ms. Riffenburgh’s workshop served as a valuable resource for those charged with the responsibility of simplifying health communications. Although it focused on English-language materials, many of the principles discussed can be applied to translations into other languages. At the very least, translators must be aware of these issues, so they will not unwittingly sabotage the writer’s intent. The translator needs to be sensitive, not only to the meaning of the original, but also to its style and format, since they also influence comprehension. For example, if the original piece is written at a very basic level, with sim-

ple words, generous use of white space and very little text, the translation should reflect this as much as possible (without violating the conventions of the target language). According to Ms. Riffenburgh, “limited health literacy is not restricted to adults with limited overall literacy skills.”⁹ Even those who are highly literate prefer health-related information that is offered in clear, simple

terms and presented in an uncluttered format.¹⁰ Therefore, all audiences can benefit from the use of these principles.

Here are some points to keep in mind when

given a document to be translated, since the writer may consider them important in terms of readability:

- Maintain the same general layout of the original regarding the proportion of text versus white space. A page with too much text relative to white space is more difficult to read.
- Use the same type and size font, including italics and bolding. Certain fonts are easier to read than others. Judicious use of italics and bolding provides emphasis for key points.
- Keep the same headings and subheadings. These break up the text, making it easier to read.
- Maintain all bulleted and numbered lists, rather than putting the items into paragraph form. This also breaks up the text, making it easier to read.
- Keep the same number of paragraphs, rather than joining several together. Longer paragraphs tire the reader more easily.
- Keep to the same register. Whenever possible, avoid complicated words and medical terminology if the original does not use them (for example, if the original talks about “high cholesterol,” use an equivalent simple term – if there is one in your language – rather than the equivalent of “hypercholesterolemia”).
- If the tone of the original is informal, conversational, and uses the active voice, avoid the use of formal language and the passive voice.

Some translators resist these suggestions, particularly the one that calls for the use of “plain language,” thinking that this means “dumbing down” the material or “talking down” to the reader. A frequent comment is: “This may be necessary in English, but readers of [language] would be insulted if I were to do the translation that way.” It is important to remember that “plain language” does not advocate the use of poor grammar, incorrect syntax, or an

insulting tone. Writers in other countries are beginning to pay attention to the topic of “legibility” or “readability” of medical documents. In Spain, for example, researchers have found that consent forms are difficult to read due to the use of overly complex sentences and highly technical language. They have begun to call for the simplification of medical writing.¹¹

Studies show that most patients do not understand health-related communica-

tions. During the past several years, the field of health literacy research has demonstrated that following certain criteria in creating written materials makes them easier to read. This applies to the translation of those materials as well. It is our responsibility as translators to render meaning faithfully and accurately, but we must also be sensitive to the mode of expression, design and layout of the document, since these are just as important for the reader’s comprehension.

¹ Jennifer Wenger, *Looking an Elephant in the Eye. HHS Agencies Forge Strategy of Health Literacy*, NIH Record 4/29/03, p.1. Available at: www.nih.gov/news. Accessed 8/27/03.

² American Medical Association Foundation Website. Available at: www.ama-assn.org/ama/pub/category/8577.html. Accessed 8/27/03.

³ Rudd, Rima E., et.al., *Health and Literacy: A Review of Medical and Public Health Literature*, Chapter 5 in Comings, John et.al., Eds., *Annual Review of Adult Learning and Literacy*. (New York: Jossey-Bass, 1999). Harvard School of Public Health: Health Literacy Website. Available at: <http://www.hsph.harvard.edu/healthliteracy>. Accessed 8/27/03.

⁴ Ibid.

⁵ Riffenburgh, Audrey, *Health Literacy: Evaluating Print Materials*, (Albuquerque, NM: Riffenburgh & Assoc., 2003) p.11.

⁶ Rudd, et.al.

⁷ Center for Health Strategies. Fact Sheet 4 of 9. Available at: www.chcs.org. Accessed 8/28/03.

⁸ Wenger, p.2

⁹ Riffenburgh, p. 9.

¹⁰ Doak, LG, Doak C, Root J. *Teaching Patients with Low Literacy Skills* 2nd edition, Lippincott, Philadelphia 1996. Ley, P et.al. A method for decreasing patients’ medication errors, *Psychological Medicine* (6) 1976.

¹¹ Lorda, Simon, et.al., *Legibilidad de los formularios escritos de consentimiento informado*, *Medicina Clínica*, 1996; 107(14): 524-529. Olza, Idoia. *La legibilidad formal del CI en ensayos clínicos es muy deficitaria*. *Diario Médico.com*, 2 de enero de 2002. Available at: <http://www.diariomedico.com/edicion/noticia/0,2458,91481,00.html>. Accessed 6/10/03. Sánchez Artola, Beatriz, *Legibilidad de la literatura médica, ¿se entiende lo que escribimos?*, *Revista Electrónica de Medicina Intensiva*, Artículo No S7, Vol. 3 no 2/S1, febrero 2003. Accessed 6/10/03.

De otras fuentes cibernéticas

Reseña de *Europa del Este y África quieren hablar español*

Publicado en www.lanacion.com.ar el 22 de julio de 2003.

Por Carmen Medina, © 2003, Apuntes

Según el anuario del Instituto Cervantes del año 2003, el idioma español se está expandiendo por todo el mundo, primordialmente en Europa del Este, Israel y el norte de África.

Un dato asombroso es el hecho de que en Rumania la demanda por aprender español ha aumentado un 158,5 por ciento, en Polonia un 86,4 por ciento y en Hungría un 69,6 por ciento. Por el contrario, idiomas como el alemán o el francés que hasta ahora habían sido los preferidos en la zona han quedado desfasados. El mismo fenómeno está aconteciendo en el Magreb donde en países como Argelia

existen 20.000 estudiantes de español y en Túnez unos 13.800.

De acuerdo con el anuario, el motivo principal de estudio del español es desarrollarse tanto en el ámbito personal como profesional. En Europa del Este al español se lo vincula con una forma de vida de valores humanistas. Por otro lado, los estudiantes más jóvenes eligen el español como acto de rebeldía contra idiomas más tradicionales como el francés o el alemán que estudiaron sus padres. No obstante la razón del aumento de la demanda en los países del Magreb es de índole laboral ya que la mayoría de los estudiantes están interesados en trabajar en turismo y

otro gran número de ellos desea trabajar ya sea en Latinoamérica o en España.

Pedro Luis Barcia, presidente de la Academia Argentina de Letras, descarta la posibilidad de que el incremento del aumento de estudiantes de español no se deba a una moda sino a la capacidad de desplazamiento a través del continente americano que dicha lengua otorga.

Parece ser que tal y como muchos han predicho, el español se convertirá en un futuro no muy lejano en la lengua de comunicación internacional.

Diccionario del habla de los argentinos

Por Ivana Croxatto © 2003 *Apuntes*

En el mes de abril de este año, después de un largo e intenso trabajo de análisis y recopilación lexicográfica, la Academia Argentina de Letras (AAL) publicó el *Diccionario del habla de los argentinos* (DIHA). Según las propias palabras del presidente de la AAL, Don Pedro Luis Barcia, en la presentación del diccionario: "No se trata de un diccionario del uso del español en la Argentina, porque hemos excluido de él, precisamente, los vocablos de acepción común con la Península, a partir de lo registrado en el DRAE. En cambio, hemos incluido todos aquellos que en España se usan con otras acepciones, o aquellos pocos arcaísmos, en desuso español, que nosotros preservamos en el uso cotidiano." "[...] no se trata de un *Diccionario de argentinismos*, en el sentido de una obra que incluya vocablos de uso privativo de nuestro país." "[...] nuestro diccionario académico busca registrar lo que el DRAE define como: 'Locución, giro o modo de hablar propio de los argentinos.' Sí, pero no de modo excluyente. Muchos de los vocablos de manejo corriente entre nosotros son americanismos de uso común con otros países hispanoamericanos." (DIHA, p. 67) Este diccionario es "semasiológico, descriptivo, diferencial y contrastivo respecto de los usos peninsulares", según se describe en la página 70 de la presentación.

La obra, que consta de unas 600 páginas y 3.280 artículos (que reúnen unas 6.500 acepciones), dedica las primeras 63 páginas a hacer un detallado repaso de los trabajos anteriores a este diccionario que han tratado de dar cuenta de argentinismos, voces rioplatenses, ruralismos, indigenismos

y palabras y locuciones propias de la Argentina. En este *racconto*, Don Pedro Luis Barcia comenta que "Son escasos los trabajos de conjunto sobre la lengua española en nuestro país" (DIHA, p. 9), como la obra de Berta Vidal de Battini, *El español de la Argentina*, y *El español de la Argentina y sus variedades regionales*, un trabajo colectivo de edición reciente. Dice: "En cambio, son abundantísimos los trabajos lingüísticos sobre diversos aspectos parciales del español hablado y escrito por nosotros". (DIHA, p. 9)

Las diferentes entradas (artículos) enumeradas en el libro se componen de tres partes: la acepción o acepciones, las citas ilustrativas y los léxicos que se han ocupado del vocablo o la expresión. La gran mayoría de las palabras cuenta con un ilustrador ejemplo extraído de fuentes citadas y reconocidas. El diccionario es rico en la variedad de usos que contempla: enumera palabras de uso figurado ("tirarse a la marchanta": abandonar, dejarse estar), vulgar ("embalurdar": engañar), coloquial ("comerse un garrón": tener que soporitar inesperadamente una situación desagradable), rural ("palenquear": emplear alguien su influencia para beneficiarse), en desuso ("marquesa": especie de cama), palabras que, de ser marcas comerciales registradas, han pasado a conformar sustantivos comunes por el uso corriente ("birome": bolígrafo), así como vocablos provenientes del lunfardo ("chamullo": conversación) y el tango ("corte": una de las figuras típicas de la coreografía del tango). Explicita de qué región de la Argentina proviene cada término, presenta una referencia etimológica en algunos casos y, si

corresponde, aclara su equivalente en español peninsular para facilitar la referencia. La recopilación lexicográfica que dio origen a este trabajo se hizo en base a la consulta de numerosas fuentes: la literatura (ensayo, teatro, narrativa), el folclore poético (oral e impreso), la hemerografía (diarios, periódicos y revistas), las letras de tango y otras canciones populares, sitios de Internet y otras fuentes, como manuales especializados (cocina, mecánica, turismo, esgrima criolla, equitación, etc.). Las últimas 30 páginas del diccionario detallan la extensa lista de los materiales de consulta utilizados, incluidas las direcciones en Internet de los sitios analizados.

Además de palabras individuales, este diccionario enumera vocablos y frases, como "pasar al frente" (mejorar repentinamente la situación de una persona o de un grupo); "ponerse las pilas" (concentrarse en una tarea para llevarla a cabo eficazmente), pero se aclara que no se incluyen "modismos y demás expresiones idiomáticas complejas, pues la Academia [AAL] les destinará un *Diccionario de fraseología*, para el cual ya dispone de abundante material de base". (DIHA, p. 73)

El *Diccionario del habla de los argentinos* concreta uno de los principales objetivos que se había impuesto la Academia Argentina de Letras desde el momento de su fundación. La originalidad de esta obra, más allá de su alcance abarcador y pluralista, está en la variedad del material de referencia que emplea para sus consultas y en la manera de reflejarlo en las tantas citas periodísticas y literarias expuestas en el cuerpo del diccionario.

Apuntes

YA SE HA PUBLICADO LA CUARTA EDICIÓN, REVISADA Y AMPLIADA, DEL GLOSARIO INTERNACIONAL PARA EL TRADUCTOR. INGLÉS-CASTELLANO, SPANISH-ENGLISH, DE MARINA ORELLANA.

NO ES UN DICCIONARIO CORRIENTE. ES UNA OBRA AUXILIAR, INDISPENSABLE EN LA LABOR DE TRADUCCIÓN DEL VOCABULARIO TÉCNICO USADO EN MUCHAS DISCIPLINAS, QUE NO RESUELVE NINGÚN OTRO DICCIONARIO.

PÍDALO EN LAS PRINCIPALES LIBRERÍAS O EN WWW.UNIVERSITARIA.CL

El español en EE. UU. ¿moda pasajera?

por Pilar Saslow © 2003 *Apuntes*

En sólo una semana, el Nuevo Herald de Miami ha publicado tres artículos que reiteran que el español cobra más y más importancia en Estados Unidos. El diario nos informa sobre tres iniciativas que demuestran que el español no es una moda pasajera; los bancos, los políticos y los diarios están invirtiendo tiempo y dinero en nuestro idioma.

“**Los bancos cortejan a los hispanos**” es el título del primer artículo que se publicó el 23 de agosto. La población hispanohablante está creciendo vertiginosamente. Los bancos, con un ojo en los latinos y el otro en sus balances financieros, han destinado miles de millones de dólares de capital en un esfuerzo por prestar más dinero a este mercado que se considera escasamente atendido. Citigroup Inc., la mayor firma mundial de servicios financieros y casa matriz de Citibank, ha construido uno de los pocos ciber sitios de banca por internet donde los hispanohablantes pueden hacer transacciones en su idioma materno. Por otro lado, J.P. Morgan Chase & Co. afirma estar llevando a cabo una iniciativa hacia la comunidad hispana. Y por último, el Bank of America Corp. transmite actualmente comerciales televisivos por Univisión y Telemundo y prevé que el 80 por ciento del crecimiento de su banca de consumidores provendrá de los grupos no anglos: es decir, latinos y otras minorías.

El español es vital para los políticos. Los candidatos electorales son conscientes de que el español es de suma importancia para su supervivencia política. El 4 de septiembre, por primera vez se transmitirá por Univisión un debate de políticos en español que se llevará a cabo en Nuevo México. Mientras tanto, más de 20 legisladores, en su afán por comunicarse de una manera más directa con sus electores y de ganar votos, están tomando clases intensivas de español.

No se puede esperar otra cosa, en estados como California, Florida, Nueva York, Illinois y Texas, los hispanohablantes representan un importante bloque político. Pero los republicanos y demócratas insisten que no sólo se trata del idioma, sino que se interesan por los asuntos que preocupan a los latinos, tales como la educación, la vivienda, la salud y la creación de empleos.

Más diarios en español en EE. UU. En el mes de septiembre, tendremos más diarios que leer. Veamos, en Chicago, Tribune Company, que publica *The Chicago Tribune*, convertirá su semanario *Éxito* en un diario cuyo nombre y formato será una réplica de *Hoy*, el periódico que publica en Nueva York. En Dallas-Forth Worth, Bello Corporation, propietaria de *The Dallas Morning News*, lanzará *Al Día*, mientras que Knight Ridder, la casa matriz de El Nuevo Herald, ampliará de dos a

cinco días la circulación de su periódico *La Estrella*, que en adelante se llamará *Diario La Estrella*. Más cerca de Miami, en Orlando, el veterano líder de la prensa puertorriqueña, *El Nuevo Día*, del Grupo Ferré Rangel, estrenará esta semana su primera edición en Estados Unidos continental. Aunque aún no es oficial, *El Sentinel*, el semanario del *Orlando Sentinel*, también tiene planes de convertirse en diario, según fuentes de la publicación. Se afirma que cada vez veremos más diarios en español en las áreas metropolitanas con poblaciones hispanohablantes. Según los observadores, el nacimiento de estos diarios no responde a lo numeroso de la población hispanohablante, sino al potencial de lectores con poder económico comprobado. Con 38.8 millones de latinos que viven en Estados Unidos, con un poder adquisitivo de \$675,000 millones para este año, se concluyó que tres de cada cuatro latinos captan más información sobre un producto cuando es anunciado en español que en inglés.

Pilar Saslow cuenta con más de veinte años de experiencia en traducción de textos médicos, técnicos y comerciales. Tiene una licenciatura de traducción (inglés y alemán al español) de la Universidad Ricardo Palma de Lima, Perú. Vive con su familia en Miami.

La fuerza de nuestra lengua El lenguaje a pesar de la censura

Carlos Fuentes - http://www.dat.etsit.upm.es/~mmonjas/mirror_elpais/p/d/debates/fuentes.htm

“**L**a fuerza de nuestra lengua, de ambos lados del Atlántico, se evidencia en el hecho de que el castellano es, actualmente, la cuarta lengua más hablada del mundo, después del chino, el hindú y el inglés. La hablan casi cuatrocientos millones de personas, no sólo en la península Ibérica y en Iberoamérica,

sino en los Estados Unidos, donde por lo menos veinte millones de personas son hispanoparlantes y donde Los Ángeles es, después de la Ciudad de México, la metrópoli de lengua española más grande del mundo, mayor que Madrid o Buenos Aires.”

LA TRADUCCIÓN POLÍTICA DE LA TEMPORADA:

“Me llamo es Gris Davis” dijo por radio el controvertido gobernador de California en un esfuerzo por ganarse el oído de los hispanos...

El idioma se convierte en el primer valor de la economía española

Por Javier Bustamante, © 2003 *Apuntes*

Cuando se trata de analizar una lengua, sea cual fuere, a nadie le extrañan los estudios desde un punto de vista etimológico, morfo-sintáctico, semántico, sociológico, periodístico, lingüístico... Sin embargo, encontrarse con una investigación del idioma desde un punto de vista económico resulta, cuando menos, curioso y anecdótico.

Cuando los diarios de información general ofrecen artículos sobre la lengua, lo más lógico es que los incluyan en la sección de cultura o similares. Hallar un comentario de este tipo en las páginas de economía parece impensable. Si, además, el objetivo es dotar a la lengua de valores numéricos y cuantificar la aportación de la misma a actividades como la agricultura, pesca, industria, energía, construcción, etc, resulta hasta increíble.

Pues bien, la lengua española, en concreto, ha sido por primera vez objeto del análisis económico y, a juzgar por los resultados obtenidos, no será la última.

El idioma español genera el 15% del Producto Interno Bruto de España, lo que supone 90.000 millones de euros (US\$ 100.000 millones). Al menos así lo refleja un artículo del diario ABC que se hace eco de un estudio patrocinado por la Fundación Santander Central Hispano. En él se analizan 180 productos y 70 servicios que no podrían existir sin el español.

La lengua de Cervantes se ha convertido en el primer valor de la economía española, aumentando al 15% su representación en el conjunto del PIB español. Y este porcentaje va en aumento. Así se desprende de un exhaustivo estudio impulsado por la Fundación SCH y realizado por un destacado equipo de catedráticos universitarios.

En el periodo investigado de siete años, de 1995 a 2001, se manifiesta un ligero aumento del peso que representa la lengua en el PIB, pasando del

14,1% al 15%. Traducido a dinero contante y sonante, esto supone 88.000 millones de euros en el año 2001.

Según las previsiones del estudio, esta cantidad ascenderá a 102.000 millones de euros en el año 2004.

El sector servicios aglutina el 88% del valor económico de la lengua española. De este porcentaje, el 30% se concentra en la enseñanza. La publicidad se encuentra en el 19%, las telecomunicaciones, en el 17%, la administración, en el 12% y la cultura, en el 7%.

Una de las razones del protagonismo del sector servicios se debe a la creciente influencia de las nuevas tecnologías de la información que provoca una doble tendencia. Por un lado, el crecimiento de la información audiovisual reduce la importancia del lenguaje, mientras que el masivo empleo de Internet hace que el efecto anterior sea contrarrestado con creces.

Se prevé, también, que el valor económico del español en el sector servicios se incremente aún más. Esto supondrá, al mismo tiempo, que la lengua tenga un papel cada vez más protagonista en la economía y, por cierto, no sólo en la española. No hay que olvidar que el español es la segunda lengua con mayor importancia en el mundo, solamente por detrás del inglés. Por tanto, un reto al que nos enfrentamos es el de cuantificar cuál es, realmente, la aportación del español a la economía mundial.

El Instituto Cervantes ya tenía claro que el español era un valor en alza en la economía española e, incluso, mundial. El último Congreso de la lengua española, celebrado en Valladolid, también tuvo como tema principal el valor económico del español.

El equipo que elaboró el trabajo, publicado por Espasa y financiado por la Fundación Santander Central Hispano, el Instituto Cervantes y la Real Academia de Ciencias, coincidió en

que el estudio aúna su carácter pionero, el rigor científico y su potencial fecundidad, dada su posible aplicación a otros países y a otras lenguas.

Entre los principales valores del trabajo destaca su carácter innovador en cuanto a la delimitación del objeto de análisis: no se circunscribe al enfoque tradicional de valorar las llamadas industrias de la lengua (ésta como producto), sino que abarca un espacio más amplio donde se incluyen todas las producciones en las que el idioma constituye parte esencial. Entre estos bienes están los productos «per se», los «insumos» (recursos necesarios para producir los anteriores) y las actividades de comercialización y distribución tanto de los productos como de los «insumos», es decir, todos aquellos productos que no existen si no hay lengua, como cursos, libros, reglamentos o informes.

Metodología de investigación

Respecto al procedimiento seguido, se inició con una enumeración de los bienes y servicios en los que la lengua española tiene un papel fundamental. A partir de ahí, se consulta la Encuesta Nacional de Productos Industriales con objeto de ver cuál es el valor económico de los productos en los que la lengua es un elemento fundamental y se estima qué porcentaje del valor se atribuye, precisamente, al lenguaje. Esto es la noción de coeficientes de lengua asociados a los productos y actividades de la Contabilidad Nacional.

El procedimiento descrito puede aplicarse en todos los países del mundo, incluso en aquellos en los que no se dispone de estadísticas precisas. En definitiva, este trabajo ha abierto un nuevo campo de investigación: el análisis del valor económico de las lenguas modernas y su repercusión en las economías nacionales.

Apuntes

Continuing Education Workshop

Jointly Sponsored by the NYCT and NYU Translation Studies

Program: **A Translator's Toolbox for the 21st Century**

Presented by Jost Zetsche - Saturday, October 4, 2003 – 10 a.m. to 1 pm – 2 p.m. to 5 p.m.

Woolworth Building, 15 Barclay Street, New York – Registration information at www.nyctranslators.org

Recursos documentales en línea para el traductor inglés-español

M^a del Mar Sánchez Ramos, Universidad de Granada

Los diccionarios son herramientas para trabajar con palabras[...]
(J. Antonio Millán, 1996)

La actividad traductora cuenta en la actualidad con un fuerte aliado: el avance indiscutible de las nuevas tecnologías. En palabras de Xosé Castro (2000), quien mantiene una página de gran utilidad para los profesionales de la traducción, "Internet, como fenómeno de cambio de la comunicación humana, ha alterado profundamente el fenómeno del traductor". Son muchos y muy variados los recursos de tipo documental y profesional que la red pone a disposición del traductor tales como listas de distribución, páginas especializadas, grupos de debate, prensa, diccionarios y obras de referencia. En este sentido, proponemos una breve reflexión sobre el uso de los diccionarios que Internet ofrece al mundo traductológico y, seleccionamos, al final, algunos de los recursos lexicográficos en línea que, sin duda, constituyen una fuente inacabable de posibilidades para el traductor.

Gelpí (1999) señala que "un diccionario es, ante todo y por su objetivo natural, un producto lingüístico, pero es también un producto histórico, cultural, social, temporal, económico e ideológico". Esta definición condensa en pocas líneas la ingente información que un diccionario "entrega" a un traductor, entre otros usuarios. No cabe duda de que el diccionario es la herramienta de consulta más inmediata y, a su vez, indispensable a la hora de traducir un texto. De un lado, el uso del diccionario facilita la comprensión del original. De otro, posibilita la reescritura de un texto en la lengua meta. Sin embargo, a menudo el traductor se muestra reticente a usar el diccionario, quizás, como apunta Silversteyn (2001), debido a que su consulta puede crear un efecto de inferioridad en la figura del traductor a pesar de que "the use of dictionaries is not a sign of a translator's professional weakness or insufficient command of the source (SL) or target (TL) language. On the contrary, [...], a translator who consults dictionaries reg-

ularly provides higher quality products". Hoy en día esta consulta parece inexcusable si tenemos en cuenta la rapidez con la que puede accederse a ciertas obras de referencia. Estamos, en concreto, refiriéndonos, a los llamados diccionarios en soporte informático. Bajo este término se engloban los diccionarios en CD-ROM, los almacenados en las tarjetas de memoria y, finalmente, los que se encuentran en la red. (O. Santana, Z. Hernández, J. Pérez, G. Rodríguez, F. Carrera, 1996). Veamos a continuación las principales características de este último grupo.

Los diccionarios en línea¹ son aquellos que un usuario consulta desde su conexión a Internet. Tras esta definición tan sencilla se encierra todo un mundo lingüístico disponible con sólo pulsar una tecla. Son innumerables las obras de referencia disponibles a través de la red que, en su mayoría, no suponen ningún gasto adicional. De este modo, la accesibilidad constituye su mejor baza. Así, el usuario puede consultar los diccionarios en línea a través de²:

1. las páginas de diccionarios en línea (<http://dictionary.cambridge.org/>). Para ello debe conocer la dirección exacta.
2. los distintos motores de búsqueda (<http://www.google.com>, <http://www.altavista.com> ...).
3. las páginas especializadas en lexicografía o traducción: páginas de instituciones (<http://www.ims.uni-stuttgart.de/euralex/>), universidades (<http://tradu.scig.uniovi.es/trad.html>), etc.

Como señalábamos anteriormente, los diccionarios en línea difieren de sus equivalentes tradicionales, en formato papel, esencialmente en la forma, ya que el fondo, es decir el contenido, suele ser el mismo. De este modo, podemos subrayar como características más significativas las sugeridas por Pérez Torres y Sánchez Ramos, 2002:

- Mayor **interactividad**, lo que se traduce en un aumento del grado de implicación en la tarea.
- **Hipertextualidad**, es decir, el texto se encuentra enlazado de forma múltiple, de manera que la estructura del diccionario deja de ser lineal y permite realizar recorridos heterogéneos. Esto permite una consulta más eficiente.
- **Eficacia y rapidez** en la búsqueda, que es consecuencia directa de la estructura del hipertexto.
- **Integración** de múltiples elementos multimedia. La incorporación de sonido e imagen es una de las ventajas más sobresalientes, ya que permite que el aprendizaje más íntegro de las palabras.
- Incorporación de **herramientas y utilidades anexas**, tales como posibilidad de elaborar glosarios y crear ejercicios, ejercicios complementarios contextualizados y descontextualizados, etc.

A continuación se expone un elenco de distintos diccionarios en línea y otros recursos que pueden ser útiles para los profesionales de la traducción:

Diccionarios monolingües en español

| | |
|--|---|
| Diccionario de la Real Academia Española: | http://buscon.rae.es/diccionario/drae.htm |
| Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española: | http://buscon.rae.es/ntle/SrvltGUILoginNtile |
| Diccionarios Vox: | http://www.diccionarios.com/ |
| El Mundo Diccionarios: | http://www.elmundo.es/diccionarios/ |
| Diccionario ofrecido por la Universidad de Oviedo: | http://tradu.scig.uniovi.es/busca.html |

Diccionarios monolingües en inglés

| | |
|--|---|
| Merriam-Webster Dictionary and Thesaurus: | http://www.m-w.com/dictionary.htm |
| Cambridge Dictionaries Online: | http://dictionary.cambridge.org/ |
| Longman Web Dictionary: | http://dictionary.cambridge.org/ |
| Oxford Paperback Dictionary and thesaurus: | http://www.askoxford.com/ |
| Dictionary.com: | http://dictionary.reference.com/ |

Diccionarios bilingües Ingles-español

| | |
|---------------------------------|---|
| Euroglot Online: | http://www.euroglotonline.nl/ |
| Cambridge Bilingual Dictionary: | http://dictionary.cambridge.org/ |
| Richmond Bilingual Dictionary: | http://www.red.santillana.es/cgi-bin/richmond/ |

Diccionarios especializados

| | |
|--|---|
| Diccionarios especializados en Internet: | http://pws.prserve.net/esinet.migcc/diccionarios/ |
| Diccionario de Slang: | http://www.peevish.co.uk/slang/a.htm |
| Eurodicautom (Base de datos de la UE): | http://europa.eu.int/eurodicautom/Controller |
| Glosario de términos médicos: | http://allserv.rug.ac.be/~rvdstich/eugloss/welcome.html |
| Diccionario Jurídico: | http://www.duhaime.org/diction.htm |
| Diccionario de acrónimos: | http://www.acronymfinder.com/ |

Tesauros

| | |
|---|---|
| Roget's Internet Thesaurus: | http://thesaurus.reference.com/ |
| The Wordsmith Educational Dictionary-Thesaurus: | http://www.wordsmithy.net |
| Plumb Design Visual Thesaurus: | http://thesaurus.plumbdesign.com/desktop/index.jsp |
| Wordnet Lexical Database: | http://www.cogsci.princeton.edu/cgi-bin/webwn1.7.1 |

En definitiva, el avance de las nuevas tecnologías ha permitido el despegue de los nuevos diccionarios en formato digital. En su estructura básica, dichos diccionarios constituyen una herramienta de consulta similar a los diccionarios tradicionales. Sin embargo difieren de ellos en aspectos instrumentales y de uso práctico. Hace ya más de un lustro, Santana et. al (1996) auguraba que la transformación tecnológica cambiaría la concepción de los diccionarios en formato tradicional y se aventuraba a afirmar que la llegada de las nuevas tecnologías redundaría en una mayor comodidad, flexibilidad y facilidad de uso de los mismos. Son precisamente estas particularidades las que hacen imprescindible en un traductor el conocimiento y uso de los llamados diccionarios en línea. Hay que admitir que, queramos o no, los diccionarios en línea así como otros productos informáticos aplicados a la traducción son recursos de los que el traductor no puede desprenderse en el ya entrado siglo XXI y en el que las nuevas tecnologías han irrumpido de manera apabullante.

¹ También son comunes para referirse a este tipo de diccionarios términos como diccionario electrónico, interactivo, digital, ciberdiccionario, en la red, por internet, hipertextual, hipermedia, etc.

² Gelpi (1999) habla de acceso abierto para referirse a los puntos 1 y 2, dejando la denominación de acceso restringido para el punto 3.

Referencias bibliográficas

- Castro, X. 2000. "Teletrabajo: Internet como recurso documental y profesional". Panacea, 1, 2: 92. http://medtrad.org/Panacea/IndiceGeneral/n2_CongresosHernandez.pdf (8 de Junio, 2003).
- Gelpi, C. 1999. "Diccionarios del español en Internet". Ar@cne, Revista de recursos en Internet sobre Ciencias Sociales, nº 50 <http://www.ub.es/geocrit/arac-50.htm> (10 de junio, 2003).
- Millan, J.A. 1996. "Los diccionarios del siglo XXI". Cuadernos Cervantes, 11: 74-76.
- Pérez Torres, I y Sánchez Ramos, M.M. 2003. "Fostering vocabulary acquisition through self-learning tools and electronic dictionaries". GRETA, Revista para profesores de inglés, 10, 2: 41-48. <http://www.infogreta.org/magazine/articles-10-2.htm> (10 julio, 2003).
- Santana, O., Hernández, Z., Pérez, J., Rodríguez, G., Carrera, F. 1996. "Diccionarios en soportes informáticos". Cuadernos Cervantes, 11: 68-77.
- Silversteyn, S. 2001. "The Dictionary: my friend, my enemy". ATA Chronicle, 30, 1: 52-57.

Spanglish is Debated on National Public Radio

From page 9

their grasp of standard English. Imagine then that the host country's government, which never wanted to have English taught in school, proposed to teach instead the mixed language. Just imagine that. Why, then, a double standard?

There is a double standard and a clear correlation with the haves and have-nots. If you are among the haves, you can put on the Spanglish hat in defiance of standard Spanish, as a purported sign of ethnic pride, of Latino cultural identity or of resentment against everything Spanish, all of which I find arguable. **But if you are a have-not**, you will be deprived of one key capability to advancement in this world, which is the ability to speak proper English and proper Spanish.

I could not sleep at night if I, who have a relatively good command of both languages, were to tell those who don't that they should feel proud of that. However, this is exactly what is being done today in America by people who should know better.

Spanglish in literature

Literature is a free artistic expression and cannot be regulated in a free society. It seems natural that if people use Spanglish in their conversation, then this will be reflected in their literature, one way or another. But how universal this Spanglish literature can or may be is another matter altogether, since it is not readily understood in other Spanish-speaking countries.

Spanglish translation of the first chapter of Don Quixote

This translation, by Stavans, is embarrassingly unnatural and forced. It is an obvious academic exercise by a man who knows both languages well but chooses to insert himself into the Spanglish fray. It is known that Stavans did the 'translation' in reply to a so-called purist who said that Spanglish could not be considered a language until it created a literary masterpiece. Well, now, translating a masterpiece is not the same as creating it, is it? I really think it is embarrassing and puerile.

It is also exactly the opposite of the phenomenon it purports to support, since Spanglish is eminently a natural and spontaneous phenomenon of the spoken language.

In connection with the upcoming publication of this *translated masterpiece*, there seems to be a concerted public relations effort to spread the word that Spanglish is the main language of the Latino population. I totally disagree with this premise. In Miami, for instance, there is a television show called *Sala de Parejas* (Relationship Court). A Cuban, Dr. Ana María Polo is the host. Everybody speaks Spanish on the show. Sometimes, second-generation Mexicans or Puerto Ricans who appear on the show speak Spanglish, and Dr. Polo needs to

translate that into Spanish for the rest of the audience who become disconcerted because they do not understand. Apparently, Spanglish is more common in certain areas of the country than in others, and it is not homogeneous or standard. In South Florida, where there is real Cuban pride, the phenomenon is almost inexistent. And in other parts of the country, Spanglish speakers coexist with large numbers of immigrants from all Latin America who speak standard Spanish.

As a translator, I get well paid to translate into Spanish and not into Spanglish. Millions of dollars are spent every year in this country for this purpose. I translate for the Latino population of the United States, and this has been the subject of some of my lec-

tures. I take many idiosyncrasies into consideration. But I don't need to deviate from standard Spanish grammar and style to communicate with this population.

It is important to understand that proposing to communicate in writing at the level of the spoken language, except when quoting particular speakers or lending local color to a story, is detrimental to any population anywhere in the world. Furthermore, Latinos appreciate it when they are addressed in proper Spanish, especially in writing. It is a matter of courtesy.

The audio file can be heard at <http://www.npr.org/about/nextgen/interns/interns/ie03/show.html>; it's the last segment: "*Spanglish in school? Sounds loco!*"

Apuntes

Client Education Financial Translation Into Spanish

By Leticia Molinero, © 2003 *Apuntes*

Translating financial documents into Spanish responds to a wide scope of interests and requirements and they all place a heavy responsibility upon the translator, as inaccuracies or vagaries may have substantial consequences. It has always been an important area of translation for export and, increasingly, for domestic consumption. The value of communicating in Spanish within the United States has been the focus of media attention this year, as both politicians and businesses recognize the voting and purchasing power of this growing segment of the population. Recent studies also find that Hispanics prefer to read in their language, particularly when it involves making political or financial decisions.

Probably few politicians or companies would entrust the translation of documents with heavy financial content to non-translators. However, even when assigning the task to professional translators, there is ample room for error and liability, as financial translation turns out to be one of the most misunderstood areas of translation. It is not uncommon for a good and reliable

translator to undertake the translation of deceitfully "easy" financial documents, with apparently common terms such as "consideration", "equity", "risk/return ratio" or "earnings", only to get into an embarrassing quagmire.

Let's examine an exemplary case of a document originally translated by a non-specialized professional translator. The translation read well but was actually wrong. A financial translator had to undertake the ungrateful task of fixing a translation that should have been assigned to him or her to begin with.

In a document profiling an investment bank intent upon gaining a share of the Latin American emerging market, we find the following statement: "Risk management... is fundamental to achieve our risk to return characteristics". The generalist translator had this rendering: "La gestión de riesgos... es fundamental para conseguir nuestro regreso a las características de riesgo", which translated back into English means that their risk management is fundamental to return to the company's risk characteristics. This not only does not make any sense in financial circles

in any language, but shows total lack of familiarity with one of the basic concepts of financial investment. The proper translation should be: "La gestión de riesgos ... es fundamental para lograr nuestra relación riesgo-rendimiento", which tersely conveys the proper meaning of the financial ratio as investment goal.

Another common mistake is the translation of "consideration", which has a specific financial/legal meaning as compensation, as in Webster's Dictionary, Unabridged Edition: "6. Fee for trouble or for services; compensation; as, he will do it for a consideration." Many non-financial translators use the Spanish word "consideración", which does not convey any idea of compensation, but of the common act of considering, i.e. an opinion or a judgment.

In summary, the translation of financial documents requires the steady hand of a financial translator and should be considered a highly specialized area of translation.

Apuntes

Traducción automática frente a traducción humana: tipología de errores

Por María Calzada Pérez, corresponsal de *Apuntes en España*

En el año 1976 traductólogos de procedencias distintas, desde Israel y el Reino Unido pasando por Bélgica y Holanda hasta Estados Unidos, se reúnen —en Lovaina— en el congreso *Literature and Translation: New Perspectives in Literary Studies* para debatir cuestiones eminentemente teóricas. El encuentro marca un importante hito para la teoría de la traducción y sus reflexiones tienen consecuencias destacables entre las que caben mencionar dos. En primer lugar se bautiza a la disciplina con el nombre de *Translation Studies* (Estudios de Traducción); en segundo lugar, se bosqueja un mapa del territorio del que se responsabilizarían dichos estudios. Los traductólogos (fundamentalmente teóricos) dividen entonces los Estudios de Traducción en tres ramas principales — estudios teóricos; estudios descriptivos y estudios aplicados— que se entrelazarían y nutrirían entre sí. La nueva prospección territorial tiende puentes de conexión entre talentos investigadores que hasta entonces muchos entienden opuestos (teórico o aplicado por ejemplo) y recuperan metodologías a la sazón minorizadas como la descripción frente a la prescripción. La disciplina da un paso de gigante para obtener el reconocimiento del entorno académico. Y sin embargo, cabe argumentar que se desatiende a los profesionales (los traductores) quienes quedan, hasta cierto punto, relegados a un segundo plano y se convierten en objeto pasivo de la investigación de una academia por aquel entonces poco consolidada.

Desde entonces muchos han sido los cambios que han experimentado la traductología y la traducción. La incidencia del pensamiento posmoderno en nuestro ámbito así como las nuevas reivindicaciones lingüísticas complican los objetos y modos del pensamiento traductológico. Por su parte, la realidad cotidiana —de nuestras sociedades plurilingües e informatizadas— ha provocado, asimismo, una verdadera revolución en la práctica y en la formación de los profesionales. Teóricos y

prácticos a menudo se evitan. No obstante, de cuando en cuando se buscan y hasta se encuentran y del intercambio de pareceres se desprenden resultados mejorables (todo es siempre mejorable, lo sabemos bien los traductores) pero esperanzadores, que nos mueven a pensar y a actuar.

Con su ponencia “Traducción automática *versus* traducción humana: tipología de errores” (Congreso fundacional de AIETI celebrado 12-14 de febrero de 2003), Esperanza Alarcón propicia uno de estos encuentros teórico-prácticos. El estudio de Alarcón describe—fundamentalmente desde la práctica— ciertos aspectos tanto del proceso como el producto de la “traducción automática” (TA). En cuanto al proceso, la autora identifica las etapas de la TA: pretratamiento; análisis del texto original (TO), transferencia entre la lengua origen (LO) y la lengua término (LT); síntesis de la lengua término.

Para todos aquéllos que aún no trabajan con sistemas de traducción asistida por ordenador, es curioso observar que la TA comienza con la propia conversión del texto original en formato electrónico y con el meticuloso “pretratamiento” de dicho original. Editar un texto para su futura TA supone el examen de erratas, faltas de ortografía, errores sintácticos, deslices tipográficos ... del texto de partida. Como bien dice la estudiosa (p. 4): “En definitiva es importante que el TO sea de calidad para que la TA tan sólo aspire a tenerla”.

La descripción del análisis del TO también despierta el interés de la audiencia de Alarcón. Apoyándose en fuentes de la Comisión Europea (1998: 5-8), el protocolo de análisis del original parece, a simple vista, depurado e incluye:

- Resolver casos de homografía
- Delimitar las diferentes proposiciones dentro de la frase
- Establecer relaciones sintácticas básicas entre las unidades léxicas de la frase
- Determinar qué relación sintáctica y semántica existe entre los diferentes elementos de una enumeración

- Identificar el sujeto y el verbo de cada proposición
- Determinar la estructura de la frase (Alarcón, pág. 3)

En lo concerniente a la transferencia entre la LO y la LT, ésta se apoya en herramientas documentales (como los diccionarios) e implica, según la estudiosa, la reconstrucción gramatical y léxica del texto de llegada. Intervienen aquí las siguientes operaciones:

- Aplicación de las reglas contextuales, que modifican la traducción de las unidades léxicas en función de su contexto lingüístico
- Traducción de las preposiciones
- Rutinas léxicas para los meses, años, las fechas, las negaciones, etc. (Alarcón, pág. 3)

En la última etapa, la de síntesis de la lengua término, se asignan forma, tiempo y número gramaticales; se recompone el orden de las frases y se selecciona las equivalencias léxicas del texto término (TT).

El producto de la TA también suscita la atención de la investigadora, quien se centra, especialmente, en la calidad de la misma. Para Alarcón, nos encontramos ante un nuevo fenómeno que en poco se asemeja a la traducción humana. La TA permite tres niveles principales de calidad —traducción incomprensible; traducción difícil de comprender y traducción comprensible— que dependen, según la autora, tanto de las características del programa de traducción automática o asistida utilizado como del TO propiamente dicho. Cabría añadirse a estos factores otros (que no figuran en el artículo) como la proximidad o lejanía de los pares de lenguas en contacto; el grado de especialización del género al que pertenece el texto traducido, etc. Resulta, por tanto, oportuno matizar el siguiente comentario de la autora (Alarcón pág. 3):

“Si en una traducción humana la comprensión del TT [texto término] tiene que ser plena, con una primera versión de TA se suele lograr una comprensión del 50%.”

Así, bien conocido es el éxito de la traducción asistida por ordenador de los partes meteorológicos en Canadá, donde la comprensión de los TT fácilmente supera el 50% mientras que el trasvase de textos pertenecientes a otros géneros (el literario por ejemplo) puede registrar un nivel de inteligibilidad inferior. La experiencia de trabajo en la Comisión Europea confirma, además, que el emparejamiento traductor de idiomas como el francés y el español (relativamente próximos en su composición y trayectoria) produce resultados mucho más satisfactorios que otros pares de idiomas de estructuras lingüísticas y nocionales más distantes (como el inglés y el español, sin ir más lejos).

Por lo demás, la calidad de la TA queda estrechamente vinculada a tareas de postedición que, si siempre han constituido una parte importante de la labor traductora, adquieren ahora una relevancia primordial. Como materia prima, el profesional de la traducción recibe un borrador que ha de ir depurando (es decir, liberando de errores diversos) con las correspondientes herramientas (tanto electrónicas como en formato papel). Son precisamente estas herramientas las que han desencadenado una verdadera revolución traductora. Como apunta la autora del artículo, en pocas décadas se ha pasado del trabajo con dictáfono al uso de programas como SYSTRAN. Pero dichas herramientas tecnológicas despliegan errores muy distintos a los de la traducción humana, que el profesional ha de conocer y depurar. Las preocupaciones traductorales, según Alarcón, proceden ahora no sólo de impropiedades terminológicas o falsos sentidos. Se registran, además, sentidos impensables en traducciones humanas; palabras sin traducir; repeticiones léxicas (y sobre todo estilísticas) de difícil solución para una máquina; alteraciones ingenuas del orden de las palabras en la frase; uso incorrecto de preposiciones; deslices en el uso de los tiempos verbales; flagrantes calcos sintácticos y léxicos; extranjerismos del todo innecesarios; alteraciones en la puntuación estable-

cida de la lengua de llegada y el cortocircuito de los programas electrónicos ante las muestras de lenguaje metafórico del texto original. Sin la postedición humana, el producto de la TA es, en un elevado porcentaje de los casos, insuficiente. Aunque no se entiende bien, sirve de primer borrador con el que el cliente decide sobre la conveniencia de encargar una segunda traducción, ahora publicable.

Tras el examen del proceso y el producto de la TA, Alarcón cierra el artículo, lógicamente, con un recuento de los inconvenientes y las ventajas de la misma. Inconvenientes y ventajas que inspiran comentarios más o menos

En cuanto a la falta de creatividad, ésta es sin duda un inconveniente destacable, si pretendemos lo imposible: que la TA reemplace por completo a la traducción humana.

generales. Entre los inconvenientes, la autora reseña la repetición de errores, el empobrecimiento de la expresión y la falta de creatividad. En realidad, podría argüirse que la repetición de errores es un inconveniente relativo pues, aunque sin duda entorpece el desarrollo lector del cliente, sin embargo facilita la mecanicidad de la postedición del documento por parte del traductor. Si, como explica Alarcón, la TA reemplaza sistemáticamente "qualité" por "calidad" (cuando en un contexto determinado habría de decirse "cualidad"), la repetición exacta de este error permite que el profesional lo elimine por completo a lo largo del texto con la simple selección de las opciones de "Buscar" y "Reemplazar" del procesador de textos.

El inconveniente que Alarcón etiqueta como "empobrecimiento de la expresión" sugiere comentarios de distinta naturaleza. Los *Corpus-based Translation Studies* (CTS, Estudios de Traducción de Corpus cuyo máximo exponente es Baker; véase por ejemplo Baker 1996: 181-183) parecen confirmar, entre otras, la norma de la simplificación, según la cual las traducciones humanas suelen simpli-

ficar/empobrecer la densidad léxica y estilística del original. La TA no es, en ese sentido, distinta de la traducción humana si bien es probable que el nivel de empobrecimiento sea más pronunciado en procesos de traducción automática. En cuanto a la falta de creatividad, ésta es sin duda un inconveniente destacable, si pretendemos lo imposible: que la TA reemplace por completo a la traducción humana. Sin embargo, si nos proponemos la cooperación entre profesional y máquina, entonces las parcelas más creativas del trasvase las realizaría el traductor mientras que se asignaría a las máquinas las tareas más rutinarias y sistemáticas del proceso global. Entre las ventajas, Alarcón apunta algunas absolutamente incuestionables: rapidez, productividad, economía; comprensión en tiempo real, etc. En general, los traductores podemos aprovechar la celeridad que permiten las máquinas para agilizar la organización de nuestro trabajo.

El resumen del artículo de Alarcón confirma el tono eminentemente práctico del trabajo de la autora. Y sin embargo, más arriba se presentó el artículo como una oportunidad para ligar la práctica a la teoría de traducción. Eso se debe a que, a partir de la observación de la práctica traslativa, el texto suscita preguntas que exigen el replanteamiento más teórico del concepto de traducción y del papel del traductor en el mercado. De entre las numerosas definiciones sobre el proceso traductor Wilss (1996: 5) propone la siguiente:

Translation is a specific kind of linguistic information processing based on the principle of code-switching. It is basically characterized by the interaction of three communication partners, the ST author, the translator, and the TT reader

Alarcón nos recuerda que en nuestro siglo XXI ese tipo de procesamiento lingüístico de la información en el que participan (como mínimo) autor, traduc-

tor y lector (y que llamamos traducción) podría incorporar entre otras tareas:

- Revisar y mejorar el texto original, como paso previo para trasladarlo con éxito a la cultura de llegada
- Conocer y utilizar herramientas electrónicas (de documentación y trasvase) que requieren una especialización y un reciclaje constante
- Aceptar el desempeño de labores mecánicas (la “limpieza” de errores impensables e inadmisibles en traducciones humanas) a pesar de la exquisita preparación del profesional
- Producir textos de calidades desiguales (desde aquellos de difícil comprensión a otros preparados para publicarse) con tarifas desiguales e inversión temporal desigual
- Ofrecer la posibilidad de un borrador que permita decidir al cliente sobre si desea otro documento más cuidadoso, lo cual nos enfrenta al dilema ontológico de la definición del borrador (traducción, pretraducción, pseudotraducción ...)

Como puede observarse, el proceso de la TA sugiere la conveniencia (acaso la necesidad) de que el traductor profesional desarrolle una serie de destrezas que, en la actualidad, parecen en principio secundarias. Si, de momento (véase por ejemplo Hurtado 2002), la competencia traductora descansa, entre otros, en un profundo

conocimiento pasivo de la LO (para el que es fundamental una capacidad lectora y hermenéutica depurada) y en un empleo activo de la LT (que exige habilidades de escritura meticulosas), la TA exige, de manera ineludible, el conocimiento activo de la LO (con el fin de realizar el “pretratamiento” del texto de partida sin el cual la TA resulta imposible). Si, a día de hoy, las herramientas electrónicas pueden todavía parecer artículos útiles pero no indispensables, la experiencia de la TA indica que algunas de estas herramientas tarde o temprano serán tan necesarias para el traductor como el actual procesador de textos. Si, actualmente, consideramos la traducción (toda traducción) como un producto relativamente acabado cuya calidad permite su publicación (casi) inmediata, en un futuro (que ya es presente) el concepto de traducción ampliará su campo semántico para acoger otros productos parciales (pretraducciones, intratraducciones, pseudotraducciones, etc.) que dilatarán las competencias del traductor profesional y le permitirán ampliar la gama de sus servicios laborales.

Como explica Maalouf (1999), el mundo globalizado actual está poniendo en peligro fenómenos, relaciones y objetos tradicionales. No obstante, Maalouf explica que el orden globalizador (y tecnológico) imperante no puede subsistir sin una de las actividades más

antiguas de la humanidad: la traducción. Sin traducción, según el autor, se desatarían rebeliones sangrientas y se paralizarían los procesos económicos contemporáneos. Si el mundo necesita a los profesionales de la traducción, éstos harán bien, a su vez, en conocer a fondo y plantearse la utilización experta de los medios tecnológicos que nuestro mundo pone a su disposición. La TA es resultado del uso de estos medios. Su empleo (en la práctica) y la reflexión (más teórica y ontológica) que propicia dicha práctica pueden redundar en beneficio de los traductores y de sus clientes ya sea porque se agilizan determinadas tareas traductorales ya sea porque se enriquece y matiza el concepto teórico de traducción.

Referencias bibliográficas

- Baker, M.** 1996. *“Corpus-based translation studies: The challenges that lie ahead”*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins
- Comisión Europea.** 1998. *Description sommaire du système de traduction automatique SYSTRAN*. Bruselas: Comisión Europea
- Hurtado Albir, A.** 2002. *Traducción y Traductología*. Madrid: Cátedra.
- Maalouf, A.** 1999. *Identidades asesinas*, Madrid: Alianza Editorial
- Wilss, W.** 1996. *Knowledge and Skills in Translator Behaviour*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.

Perspectiva europea del español latinoamericano

“... es evidente que la cultura hispanoamericana o latinoamericana atrae muchísimo interés, no sólo en Holanda. Los autores que más se traducen y que más venden en el mundo de expresión castellana están en América. En el mundo de los espectáculos pasa un poco igual: el tango, la música cubana, que ha estado tan de moda últimamente...”

[Extracto de una entrevista al director del Instituto Cervantes de Holanda, por Pere M. Romà, a publicarse en el próximo número]

El error, el humor y la norma lingüística

Por Ivana Croxatto, corresponsal de Apuntes en la Argentina, © 2003 Apuntes

En el mes de julio pasado, la Academia Argentina de Letras agasajó a la Dra. Alicia María Zorrilla y la recibió como nuevo miembro de número. En esa ocasión, la Dra. Zorrilla dio un discurso sobre “El error, el humor y la norma lingüística”, un detallado análisis sobre nuestra manera de expresarnos. A continuación, presentamos un resumen conceptual del trabajo expuesto en el acto académico.

Según la Dra. Zorrilla, “Los valores de una sociedad [...] se reflejan en la lengua que hablan sus componentes, en el modo de decir las palabras, de elegir las, en la entonación y hasta en los gestos que las acompañan” [...] “El hombre de nuestros días parece espiritualmente solo, con las raíces en el aire.” Dice que el hombre se aleja de la verdad y que eso se refleja en la pobreza e inexactitud del lenguaje que utiliza. Ella se pregunta “¿Por qué

Apuntes

muchas personas habrán perdido el afán de hablar bien y de escribir mejor? ¿Por qué no corrigen lo que escriben? ¿Cuánto les importa su lengua, es decir, su identidad? ¿Por qué participan, hasta con aplausos, de la mediocridad lingüística que, a veces, ofrecen los medios de comunicación?" E intenta plantear diferentes hipótesis que puedan dar respuesta a esas preguntas: "El hombre de hoy no sabe definir las palabras, porque no cree en el valor de sus significados; se aferra al cuerpo y desconoce el alma; no está empeñado en saber, sino en ganar, reinar, avasallar y disfrutar, y, sobre todo, en celebrar alegremente la idolatría de las innovaciones: cambia de opinión, de gusto, de costumbres, de vestido y, si puede, hasta de nombre." Es posible que ése sea uno de los motivos por los que se yerra. Los errores también aparecen cuando el hablante desconoce el significado de las palabras que utiliza, o cuando reniega de las reglas del lenguaje. "Como algunas personas descreen de modelos ejemplares, eluden las normas lingüísticas [...]. Esa rebeldía está injustificada, porque todos creamos las normas. La norma social [...] adquiere aparente estatismo dentro de un diccionario o de una gramática de usos correctos, pero ese pseudoestatismo es temporal, pues el hablante continúa creando palabras, expresiones o estructuras sintácticas, y hasta modificando las que existen." Y la Dra. Zorrilla se pregunta por qué esos errores nos causan risa: "¿Por qué nos reímos de lo que otros dicen o escriben mal? Se produce por contraste entre lo que significan las palabras realmente, y lo que nosotros logramos que signifiquen con nuestros voraces desaciertos." Concluye que los yerros pueden provocarnos risa y ese acto motiva que se intente corregir el error o se busquen maneras de actualizar las normas para que puedan reflejar los nuevos usos de las palabras.

El discurso de la Dra. Zorrilla fue abundante en ejemplos de errores lingüísticos. Aquí enumeramos algunos de ellos:

Errores extraídos de los medios:

- Un calificado profesional le decía a un periodista: *No voy a hablar verbalmente*. Nos preguntamos entonces: ¿cómo hablará?, ¿por señas?"
- A veces, la pobreza verbal conduce al exiguo dato histórico: *Desde allí exploraremos antiguos senderos utilizados en la época del Perú... ¿acaso, no sigue existiendo el Perú?; ¿qué entiende por «época»?*"
- El poco explorado lenguaje meteorológico nos da también algunas sorpresas: *Por la noche: nubes y sol; probabilidad de un chaparrón o El tiempo comenzará a tornarse más caluroso, bajo abundante sol. La mayor parte de la misma, e incluso algunas playas, registrarán máximas de 30 grados o más. Hacia última hora, es probable que haya uno o dos chaparrones solitarios, acompañados de relámpagos, sobre Córdoba y Santa Fe*. Al mal uso deíctico del vocablo «misma», se une un enigma, porque no sabemos a qué se refiere «la mayor parte de la misma». Tampoco es muy adecuado el uso del adjetivo «solitarios» junto al adjetivo «acompañados». Con «dos chaparrones» bastaba."
- A veces, se desconoce la verdadera función de los fenómenos atmosféricos y se escribe con descuido: *...y la lluvia que perpetra el verde de la selva austral*. La lluvia no tiene armas para cometer o consumir ningún delito. Ese trágico «perpetra» pudo ser reemplazado poéticamente con un delicado «perpetúa»."
- *La policía ultimó a los manifestantes a que se retiren del lugar*. Si los mató, no cabe duda de que no podían retirarse del lugar, pero el periodista quiso decir «intimó», «exigió» y dijo mal «a que se retiren», porque la correspondencia verbal indica «a que se retiraran» (pretérito imperfecto del modo subjuntivo)."
- *Estamos en Tribunales por el asesinato del crimen del vasco*: si se asesina también un crimen, ¿a quién juzgar?"
- *«El jefe de inspectores [...] aclaró que hay muchas respuestas sin contestar, y que Bagdad no ha hecho ningún esfuerzo para responderlas*. Si hay «respuestas sin contestar», ¿habrá preguntas sin interrogar?"
- *«Los cadáveres de un matrimonio, que murió curiosamente el mismo día en diversos lugares [...], fueron exhumados ayer en el cementerio de la Chacarita*. Sin duda, no podemos negar la maestría del redactor para modificar la forma verbal «murió» con tres circunstancias seguidas: de modo, de tiempo y de lugar, pero si el pobre matrimonio murió «en diversos lugares» como indica la proposición subordinada adjetiva explicativa, ¿cuántas veces murió «curiosamente el mismo día»? El adverbio «curiosamente» tampoco es digno de elogios, pues no aparece entrecomado, hecho que destruye la intención maliciosa del que escribe, y si el matrimonio «murió curiosamente», lo hizo —según el *Diccionario académico*— 'con curiosidad', 'con aseo o limpieza' y hasta 'cuidadosamente'."
- "Un actor cómico dijo de buen ánimo: ¡Hay que hacer reír más a la gente! ¡La gente está ávida de problemas! Pues si es así, suponemos que no tendrá muchos deseos de reír. Lamentablemente, el uso indebido del adjetivo "ávida" no formaba parte de su chiste."
- "Otro modelo de yerro: «"Entre las nuevas tendencias que no necesitan peinarse en peluquería —dice el conocido *coiffeur*— figura el *carré dégradé*, rebajado arriba y cortado en capas con la tijera japonesa, cuyo filo total permite dar gran volumen". [...], para obtener mejores efectos es imprescindible una base de permanente suave a base de miel cristalizada que se le agrega al líquido para quitarle agresividad. Este corte ofrece más alternativas, ya que puede subir o bajar de acuerdo con la edad, tipo físico y largo del cuello. [...]. También, [...], aconseja el corte *carré* que se prolonga alrededor de los hombros en una caída muy dulce que se extiende alrededor de los

hombros». Dejemos a un lado el galicismo *coiffeur*, que sigue usándose. También perdonemos, pero no olvidemos la «agresividad» del líquido que, según parece, es base para una base, pues se usa para lograr la permanente. Sin pretensiones literarias, las protagonistas son «las nuevas tendencias». Sin duda, éstas no necesitarán peinarse ni en la peluquería ni fuera de ella, porque carecen de pelo. Luego, suponemos que el cabello ha sido rebajado y cortado en capas, no, «el carré degradé». Además, no es «el filo total» ni parcial de una «tijera japonesa» el que puede dar más volumen, sino el tipo de corte, y cómo lo realiza el profesional. Finalmente, ese corte «puede subir o bajar», «se prolonga alrededor de los hombros», tiene «una caída muy dulce», y esa caída del corte que sube o baja, y que se prolonga, se extiende «alrededor de los hombros».

- *“Quevedo era cojo, pero de un solo pie”*
- *“Fumar mata. Si te matan, has perdido una parte muy importante de tu vida.”*
- *“En Holanda, de cada cuatro habitantes, uno es vaca.”*
“Doy mis condolencias a los cuatro soldados muertos.”
- *“Ésta es la mejor leche que tomará en su vida de vaca.”*
- *“Atraviesa el puente con su coche sobre el río.”*
- *“El delincuente se encuentra en estado profugaz; desde su profuguez, no se sabe nada de él.”*

Errores voluntarios:

"[...] muchas veces, se yerra voluntariamente, porque se siente vergüenza de saber y de ser distintos de los demás -reconocemos aquí, por ejemplo, a quienes prefieren decir [caset], [disquet] o [elit], porque temen que el

prójimo los tilde de plebeyos o de ignorantes de otras lenguas si se atreven a pedir «un casete», «un disquete» o a hablar de la «élite o elite»." Dice la Dra. Zorrilla " [este tipo de error] es de una inmoralidad suprema, de falta de coraje ético."

Errores de traducción:

"[...] un traductor, según nos cuenta Javier Marías, intentó llevar al español las palabras inglesas de un párroco en el momento de persignarse, y éstas aparecieron así en los subtítulos de una película: «En el nombre del Padre y del Hijo, y del Santo Fantasma (the Holy Ghost)»"

"Los errores de traducción en las recetas de cocina son desvaríos léxicos, sintácticos y morfológicos cuando para preparar una gallina «al caldo cristal» -sustantivo muy apegado a «la platería de los cultos», según Quevedo-, antes de los ingredientes, leemos:

«Difícil*Caro. Por 4 personas», y cuando llegamos al aderezo, nos quedamos estupefactos con «4 pequeños coles verdes, 8 bebés-hinojos, 8 bebés-nabos alargados, 15 g d'ajo apurado y un manojo de perejil llano»."

"[...] unas ágiles y sustanciosas instrucciones para instalar cortinas: 1? PASO Quite el envoltorio y presente la cortina frente al marco donde va a colocarse marcando con ayuda de un elemento fino los lugares exactos de colocación que correspondan a los sistemas de sujeción de la cortina. En primer lugar, la ausencia de comas. El signo de interrogación de cierre después del número uno, anómalo en español, porque tenemos dos, explica la duda vertiginosa: ¿Será éste, realmente, el primer paso? O querrá decir: ¿uno?, «paso», es decir, 'no lo tengo en cuenta'. La intrepidez de espíritu se

sobrentiende cuando comienza la explicación: «Quite el envoltorio», expresión sesuda, autoritaria, que subestima el coeficiente intelectual del cliente, pues no ha de colgar el paquete o la caja que contiene la preciada compra, sino, por supuesto, su contenido. Enseguida, mal usado, el infaltable gerundio, que refleja la actitud desinhibida del redactor: «...presente la cortina [...] marcando con ayuda de un elemento fino los lugares exactos de colocación...»; si presenta marcando, el que ha escrito estas instrucciones supone que el cliente tiene más de dos manos para sostener la cortina y, al mismo tiempo, el críptico «elemento fino»".

(Continuará en el próximo número)

BOLSA DE TRABAJO DE INTRADES

Recordamos a nuestros socios y lectores que la bolsa de trabajo que presenta InTradES en su ciber sitio ([http:// intrades.org](http://intrades.org)) se renueva periódicamente y se mantiene activa.

INTRADES-APUNTES, INC. SPONSORS AND DONORS

HOST SPONSOR

Metropolitan Interpreters and Translators, Inc.

Metropolitan provides a conference room and state-of-the-art equipment for SpanSIG's Board of Directors' meetings

WEB-LINK SPONSOR:

ATRIL (Déjà Vu)

OTHER SPONSORS AND DONORS

Margarita Abril

Henriette Goldstein

Sergio Graciano

Bertha Graham

Rudy Heller (*Adm, Spanish Div., ATA*)
Fernando Marroquín, *The University of Alabama*

New Horizons (*Mr. B. Ech*)

Carlos Pava

Borney Restrepo

Pilar Saslow

TIP-Lab Tenth Annual Distance Spanish Translation/Revision Workshop

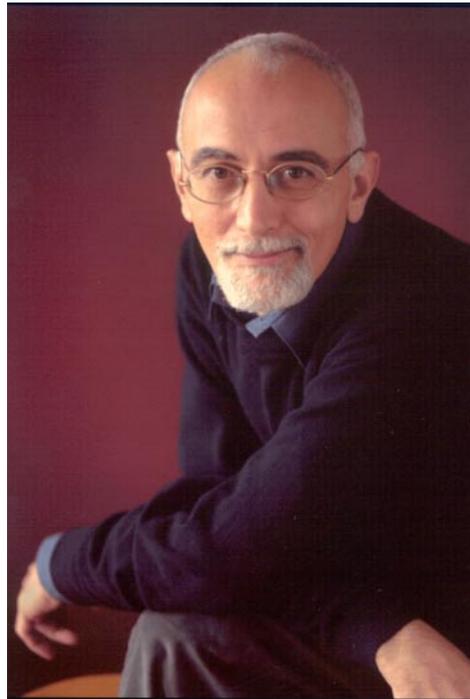
*For further information and to request a brochure with the registration form, call, fax or e-mail: TIP-Lab, c/o Alicia Marshall
phone/fax: (847) 869-4889
e-mail: aliciamarshall@comcast.net*

NOVEDADES DE INTRADES-APUNTES

OFERTA PARA VOLUNTARIOS

Intrades-Apuntes, Inc. ofrecerá una traducción escrita de 250 palabras, o una (1) hora de interpretación verbal, como máximo, a organizaciones sin motivo de lucro cuyo objeto sea ayudar a la comunidad hispanohablante que tiene dificultad en comunicarse en inglés.

Invitamos a nuestros socios a inscribirse en la lista de voluntarios enviando un mensaje a info@intrades.org, identificado con la palabra **Voluntario**. En el mensaje necesitamos que indique si se ofrece para una traducción no superior a 250 palabras o una interpretación no superior a una (1) hora. Cada voluntario podrá ofrecer sus servicios profesionales a la organización que le corresponda. Los servicios se otorgarán en forma rotativa a fin de distribuir esta oportunidad equitativamente.



Sergio Graciano

Apuntes YA TIENE MAQUETADOR

Nos complace en anunciar que *Apuntes* tiene ahora un maquetador profesional, Sergio Graciano, quien aporta su amplia experiencia en diseño gráfico y autoedición. Sergio es oriundo de Argentina, donde se recibió de arquitecto. Posteriormente perfeccionó sus estudios de arquitectura en varios países europeos. Mientras estudiaba en París comenzó a trabajar como traductor a tiempo parcial. Tradujo y escribió artículos para revistas de arquitectura y publicaciones técnicas. Desde 1992 se dedica plenamente a la traducción y en 1996 fundó [Lingua Graphica Inc.](#), empresa que ofrece servicios de traducción y autoedición, con sede en Boston, MA.

NUEVO DIRECTOR DE RELACIONES PÚBLICAS

Francis (Frank) Gómez ha asumido el cargo de director de relaciones públicas de Intrades-Apuntes, Inc. Entre sus numerosos cargos institucionales cabe citar el de presidente de la Fundación de Desarrollo Pan Americano y del

Consejo Hispánico de Relaciones Internacionales. Además, participa en el Consejo Directivo del Instituto del Comité Hispano del Congreso y de la Fundación Museo de las Américas. Con su larga trayectoria en los medios de difusión públicos y empresariales,

Frank puede dar gran impulso a la difusión de la misión de Intrades-Apuntes, con miras a mejorar la calidad de las comunicaciones en español en los Estados Unidos.

To initiate or renew your InTradES Membership/Subscription to Apuntes, kindly make your check payable to INTRADES-APUNTES, INC. Write Membership Annual Fee in the MEMO section of your check and mail the check, together with this form, to: InTradES-Apuntes Inc., Treasurer, F.D.R. Station, P.O. Box 7782, New York, NY 10150

ANNUAL MEMBERSHIP FEE - (Includes subscription to Apuntes):

Full \$40 Student \$20* Contributor: \$75 Sponsor \$100 Web-Link Sponsor \$300

Please, add \$10 if you wish to receive a printed copy of Apuntes.

Name: _____

Street: _____ Apt. # _____

City: _____ State: _____

ZIP code: _____ Country: _____

Telephone: _____ Fax: _____ E-Mail: _____

New Subscription: Renewal: *Please submit proof of student status.

El problema es severo pero no grave

La ola incontenible de emigrantes, legales o ilegales, es un laboratorio viviente que crea realidades neológicas primero necesarias y luego imprescindibles.

Página 1

Severe Severo - Comentario de Joaquín Segura

¿Por qué tenemos que recurrir a una acepción ajena, que se presta a confusión a menos que se sepa de antemano el significado de su cognado en inglés?

Página 7

Spanglish Debated on National Public Radio

It is important to understand that proposing to communicate in writing at the level of the spoken language, except when quoting particular speakers or lending local color to a story, is detrimental to any population anywhere in the world.

Página 9

Traducción automática frente a traducción humana

En cuanto a la falta de creatividad, ésta es sin duda un inconveniente destacable, si pretendemos lo imposible: que la traducción automática reemplace por completo a la traducción humana.

Página 18

Apuntes...

Una publicación de IntradEs-Apuntes Inc. organización sin fines de lucro al servicio de la profesión.

Renovaciones:

Rogamos a los lectores que verifiquen la fecha de vencimiento de la suscripción en la etiqueta y envíen su cheque a nombre de **InTradES-Apuntes**. El sobre debe dirigirse a:

InTradEs-Apuntes, Inc. -Treasurer -F.D.R. Station, P.O. Box 7782 -New York, NY 10150 (USA).

E-mail: treasurer@intrad.es.org

Cambios de dirección:

Los cambios de dirección deben notificarse a: InTradES-Apuntes, Inc., Membership, F.D.R. Station, P.O. Box 7782, New York, NY 10150.

E-mail: membership@intrad.es.org

Apuntes...

InTradES/Membership
F.D.R. Station, P.O. Box 7782
New York, NY 10150
USA

FIRST CLASS MAIL